

El Candil *de Martín*

EDICIÓN Nº 10
AGOSTO 2026



Sumario

¿Quieres participar en el Candil de Martín?	2
Servir a un pueblo	3
El (los) eclipse total	5
Memoria, reparación y convivencia a los 90 años de la guerra (in)civil 1936-2026.....	6
Carta del Coro de Martín del Río.....	9
MANKEEPING: el cansancio de sostener	10
20 apellidos zorros	14
Guía para cuidar las marcas que cuentan nuestra historia	24
Precious, Mama Koko y las manos del Padre Hugo. Dos historias de esperanza desde Kenia y el Congo.	30
Rafael Miralles Bravo Un cubano en Martín del Río (II)	32
El tiempo, gran escultor	41
¡Carpe diem!	44
¿Cómo ha cambiado la vida!	45
¿Que no hay jamón? ¿En Teruel?	46
EL SALTO DEL PAJAZO y la Cueva de las Palomas.	47
Crucigrama	50
Carta de Primitivo Bermejo Hidalgo	51
Solución Divinas Palabras	55

EDITA:

Ayuntamiento de Martín del Río

DIRECTOR:

Enrique del Río Altaba

COLABORADORES:

Pedro Carlos Ballesterero Oro, Primitivo Bermejo Hidalgo, Cristina Burriel Mallén, Juan Cañada Guallar, El Coro de Martín, Manuel del Río Burriel, Pablo Dolz Millán, El Gato Patinegro, Victoria Gracia Andrés, Grupo 3 de gerontogimnasia y estimulación cognitiva de Terapia Ocupacional, José Luis Irisarri Ibáñez, Pedro Luengo Tolosa, Rosa Mateo Bermejo, Estibaliz Muñoz Bermejo, Aingeru Otxotorena Elízegi

INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

COLABORADORAS:

El Coro de Martín del Río
Residencia de mayores "Naturalzheimer Santa Bárbara" de Martín del Río

PORTADA:

Guillermo del Río Altaba

MAQUETA:

Talleres Editoriales COMETA, S.A. – Zaragoza

CORREO ELECTRÓNICO:

elcandildemartin@gmail.com

ISSN: 2990-3521

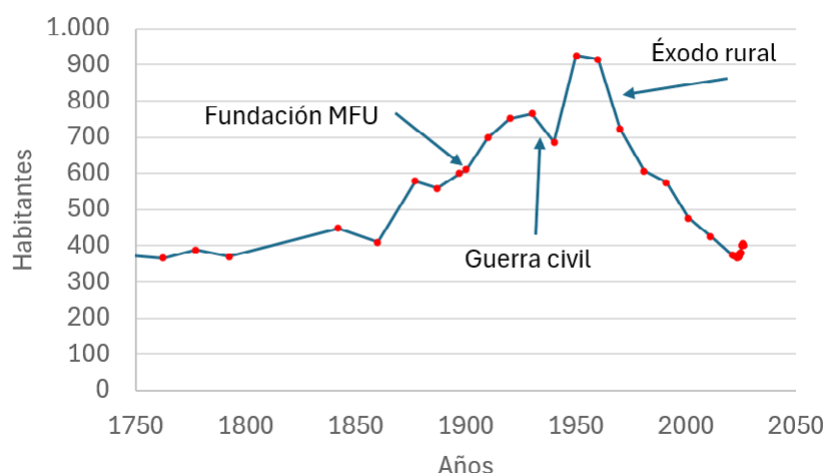
ISSN (digital): 3020-2981

Depósito Legal: TE 118-2023



Datos demográficos

Evolución de la población de Martín del Río



Evolución de la población de Martín del Río.

Fuentes: INE, ADZ, AHPTE

¿Quieres participar en el Candil de Martín?

Si quieres participar en la revista de tu pueblo con algún artículo, alguna sección o se te ocurre cualquier cosa que pueda mejorar esta revista, no dudes en contactar con nosotros enviando un correo al siguiente email:

elcandildemartin@gmail.com

O un WhatsApp al **676 188 110**

El Candil lo hacemos todos y de nosotros dependerá que siga encendido.

¿Llevas mechero?

Teléfonos de Interés

Ayuntamiento de Martín del Río

- Alcaldía
- Área de Urbanismo, Obras y Servicios
- Área de Cultura, Patrimonio, Turismo y Medio Ambiente
- Área de Hacienda, Administración y Nuevas Tecnologías
- Área de Bienestar Social, Igualdad y Servicios Sociales
- Área de Deportes, Juventud y Festejos
- Área de Salud

Consultorio Médico

Farmacia Martín del Río

Centro de Salud de Utrillas

Voluntarios Protección Civil

Parque de Bomberos Cuencas Mineras

Guardia Civil Utrillas

Residencia de Mayores

978 750 309

650 262 922

686 533 163

676 188 110

608 257 482

661 345 805

653 098 668

638 768 767

978 750 310

978 750 000

978 758 212

690 713 755

978 223 222

978 757 700

978 754 267

Servir a un pueblo



Martín del Río
AYUNTAMIENTO

Hay trabajos que se miden por los resultados y otros que también se miden por las decisiones que nadie ve. Ser alcalde de un pequeño pueblo pertenece, probablemente, a esa segunda categoría. Cuando las cosas funcionan con normalidad, apenas se percibe el trabajo que hay detrás. Sin embargo, cada proyecto, cada inversión y cada servicio municipal son el resultado de muchas horas de reflexión, diálogo, gestión y esfuerzo.

En estas páginas de El Candil acostumbro a informar sobre las obras, los proyectos y las actuaciones que vamos desarrollando en Martín del Río. Hoy, coincidiendo con el inicio del último año de la legislatura, me gustaría compartir una reflexión distinta: no sobre lo que se ha hecho, sino sobre lo que significa asumir la responsabilidad de servir a un pueblo como el nuestro.

Ser alcalde supone aceptar que habrá decisiones que, inevitablemente, se toman en cierta soledad. Es el peso de una responsabilidad que obliga a valorar cada paso pensando siempre en el interés general. Con el tiempo uno descubre que gobernar no consiste en tener siempre razón, sino en procurar equivocarse lo menos posible cuando cada decisión afecta a los demás. No siempre existe una solución perfecta, pero sí la obligación de actuar con honestidad, escuchar, decidir y asumir las consecuencias.

La ilusión por sacar adelante los proyectos solo tiene sentido cuando va acompañada del rigor. Administrar bien un Ayuntamiento significa controlar el presupuesto con método, vigilar el gasto y utilizar con prudencia cada euro, porque pertenece a todos los vecinos. Esa forma de gestionar, quizá poco visible, es la que hace posible que después lleguen las inversiones y las oportunidades.

También he comprobado que ningún municipio pequeño puede avanzar solo. La colaboración con otras administraciones resulta imprescindible y, del mismo modo, también lo es el entendimiento entre quienes pensamos diferente. En un pueblo de cuatrocientos habitantes la política nunca debería convertirse en una barrera. Las ideas pueden ser distintas, pero el objetivo debe ser siempre el mismo: que Martín del Río siga avanzando.

Como en cualquier responsabilidad, existen momentos de satisfacción y otros de frustración. Produce una enorme alegría ver cómo un proyecto largamente trabajado termina convirtiéndose en realidad. Pero también hay ocasiones en las que las normas, los procedimientos o las exigencias parecen diseñados sin distinguir entre un ayuntamiento de cientos de miles de habitantes y otro con recursos muy limitados como el nuestro. En esos momentos uno comprende que la gestión local requiere, además de trabajo, mucha perseverancia.

Los proyectos no salen adelante por casualidad. Detrás de cada obra terminada hay muchas reuniones, expedientes, llamadas, informes, dudas y horas de trabajo que nunca aparecen en una fotografía. Quizá esa sea la parte menos visible de la gestión, pero también una de las más importantes.

En alguna ocasión me han preguntado qué lleva a dedicar tantas horas a una tarea que exige tanto y que, en muchas ocasiones, pasa desapercibida. La respuesta es sencilla. Hay personas que dedican su tiempo a asociaciones, al voluntariado, a la cultura, al deporte o a ayudar a quienes más lo necesitan. Todas ellas contribuyen a mejorar la sociedad desde ámbitos muy distintos. La responsabilidad de un alcalde no deja de ser una forma más de servicio. No es mejor ni más importante; simplemente distinta.

Es lógico que los vecinos exijan una buena gestión. Tienen todo el derecho a hacerlo. Pero quizá todos ganaríamos si la empatía formara parte con más frecuencia de nuestra convivencia. Comprender las dificultades del otro nunca resta derechos; al contrario, facilita el diálogo y ayuda a encontrar soluciones.

Quienes desempeñamos responsabilidades públicas podemos transmitir, en ocasiones, una imagen de excesiva seriedad, fruto de las preocupaciones y de las obligaciones que acompañan al cargo. Es algo que conviene no perder de vista, porque la cercanía, la escucha y el trato cordial también forman parte del servicio público.

Aún queda un año de legislatura y las ganas de seguir trabajando permanecen intactas. Hay proyectos comprometidos que culminar, nuevos retos que afrontar y la misma ilusión que al principio para continuar construyendo el futuro de Martín del Río.

Si dentro de unos años alguien recuerda esta etapa por las obras realizadas será una satisfacción; pero si además la recuerda porque se gobernó con honestidad, con respeto y pensando siempre en el interés general, entonces habrá merecido verdaderamente la pena.

Porque, al fin y al cabo, todo el trabajo de un Ayuntamiento tiene un único objetivo: que nuestros vecinos vivan un poco mejor y que sigamos sintiéndonos orgullosos de llamar hogar a Martín del Río.

Y ahora que se acercan nuestras fiestas patronales en honor de Nuestra Señora de la Asunción, deseo de corazón que sean unos días de reencuentro, convivencia y alegría. Que quienes viven fuera puedan regresar para compartirlas con sus familias y amigos, y que todos participemos en las actividades organizadas con el mismo espíritu de unión que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

Felices Fiestas.

Manuel del Río Burriel

Alcalde de Martín del Río



"Moncho-Park", una iniciativa ciudadana de Moncho Delgado, ejecutada por él mismo con la colaboración del Ayuntamiento, y de Miguel Valor.

El (los) eclipse total

El sistema Luna-Tierra tuvo su inicio en un catastrófico acontecimiento que ocurrió aproximadamente hace 4.700 millones de años, cuando un planeta de las dimensiones de Marte, llamado Theia —en griego, “madre de la luna”—, colisionó con el planeta Tierra, a consecuencia de ello, millones de rocas de todos los tamaños quedaron atrapados por gravedad alrededor de la órbita terrestre —el resto del cuerpo del planeta Theia se fusionó con la Tierra y se encuentra a unos 7.000 metros por debajo nuestro. Localizados, los más grandes, debajo del océano Pacífico y del continente Africano—. Con el tiempo y por acumulación, choque y atracción, todos esos escombros se fueron acumulando en uno que dio lugar al satélite natural del planeta Tierra: La Luna. Los dos cuerpos quedaron separados, al principio, por una distancia de unos 19.000 kilómetros. Actualmente se encuentran a casi 400.000 mil. El sistema se va alejando a una media de 3.8 cm por año terrestre.

Esta circunstancia ha hecho que ahora mismo y desde hace unos 800 millones de años y otros tantos que quedan por venir, en la Tierra podamos disfrutar de lo que denominamos “eclipse total de Sol” ya que desde nuestro cielo la magnitud aparente de la Luna y el Sol son iguales y encajan perfectamente el uno con el otro cuando se hacen coincidir según la alineación de los dos astros con el planeta Tierra. ¿Por qué? por una coincidencia matemática de distancia y tamaño: El Sol, nuestra estrella, es 400 veces más grande que nuestro satélite natural, y la Luna, está a su vez 400 veces más cerca. Si el planeta Tierra que depende de la vida de su estrella, el Sol, tendrá una longevidad de diez mil millones de

años, solo en unos mil quinientos de estos se reproducirán los eclipses totales debido a que la distancia al irse agrandando el disco solar aparente y el disco lunar aparente ya no coincidirán en tamaño. El uno y el otro ya no encajarán cuando coincida en perspectiva desde nuestro punto de vista desde la superficie del planeta en el mismo lugar de la órbita.

La sombra del eclipse total tiene una repercusión relativamente pequeña sobre la superficie de la Tierra, alrededor de 100 kilómetros de ancho. Esto tiene que ver con lo que se denomina “cono de sombra” ya que la proyección del cilindro de sombra tiende a convertirse en cono por distancia, y recordamos que estamos a casi 400.000 kilómetros de distancia del evento físico.

Observar el fenómeno del eclipse solar total es un espectáculo visual y sensorial magnífico y emotivo. Plena noche de día, donde durante la etapa total (unos minutos) vemos las estrellas, la naturaleza enmudece, la temperatura baja rápidamente y se producen corrientes de aire desde nuestros pies, nuestras complejas sensibilidades mezcladas con creencias y cultura también hacen lo propio en nuestro intelecto.

En la observación directa del evento ataviados con la protección adecuada (gafas específicas y homologadas) observaremos la consecución de eventos que se irán desarrollando: Unos 90 segundos antes de la totalidad, pueden verse líneas ondulantes de luz y sombra en el suelo, después interpuesta la Luna, su relieve irregular entre cordilleras, valles y cráteres hará que veamos puntos brillantes en el contorno esférico que se denominan “perlas de Baily” consecutivamente las perlas desaparecen hasta dejar un solo punto brillante intenso, que junto con la corona solar visible, parece un anillo de luz, el denominado “anillo de diamante” a partir de aquí, unos minutos más tarde la Luna irá desplazándose en lo que ya se podía denominar eclipse parcial y la luz se irá imponiendo rápidamente. Desde su comienzo hasta su final el eclipse dura horas.

El nuestro ocurrirá al atardecer, sobre el horizonte oeste y no podremos observarlo completo. El Sol y la Luna desaparecerán por el horizonte antes de la salida de la sombra lunar sobre el astro rey. Aunque el minuto y cuarenta segundos que dura la interposición de los dos astros que dan lugar al eclipse total sí, poniéndose muy cerca del horizonte, sobre las ocho y media de la tarde, hora del país. Seis y media tiempo universal (meridiano de Greenwich).

José Luis Irisarri Ibáñez

Memoria, reparación y convivencia a los 90 años de la guerra (in)civil 1936-2026

Este verano se han cumplido los 90 años del inicio de la Guerra Civil Española (1936-1939), que enfrentó a los españoles en un conflicto dramático y devastador. Y sus efectos nocivos se prolongaron durante décadas en España, Aragón, Teruel, Martín del Río. Fue una tragedia nacional sin parangón, comparable, quizás, con la Guerra de la Independencia (1808-1815).

Los desastres de la guerra

Aunque hubo, sobre el papel, vencedores y vencidos, la mayoría de los españoles tuvo que sufrir los desastres de la guerra y su repercusión en la posguerra: muertes, heridos, represalias, exilio, destrucción o merma de bienes, penurias económicas, pérdida de instituciones, libertades y derechos.

Martín del Río, en primera línea de fuego hasta marzo de 1938, padeció, como muchos pueblos de la provincia, los zarpazos de la guerra. Por un lado, están los bienes materiales: casas y otros edificios dañados o destruidos; caballerías y ganados, alimentos y enseres requisados o perdidos; cosechas malogradas; dineros que perdieron su valor real; multas y embargos... La iglesia, por poner un ejemplo significativo y ostensible, padeció las agresiones de ambos bandos: los republicanos la desmontaron por dentro y la convirtieron en una especie de almacén. Su exterior padeció los cañonazos nacionales disparados desde Vivel.

Pero lo peor fueron las vidas humanas perdidas por fusilamientos en el pueblo, por efecto de los bombardeos, en los frentes de batalla, en los campos de prisioneros franquistas o de exterminio nazis. Todas esas víctimas merecen el recuerdo y la reparación. Quizás, en otro momento o entrega de la revista, proceda un relato más exhaustivo y sereno de esas dramáticas muertes.

La democracia republicana, con sus avances históricos, errores y carencias, dio paso, por la fuerza de las armas, no por la decisión popular, a un régimen personalista, autoritario y antiliberal que se plasmó en la larga dictadura del general Franco.



Teruel y su provincia fueron muy castigadas en la guerra civil (Fuente: Instituto de Estudios Turolenses. DPT. Teruel 1986).

El régimen, aliado de Hitler y Mussolini durante la II Guerra Mundial, tras la derrota de Alemania e Italia por los aliados, entró en un periodo de aislamiento internacional y crisis económica, del que salió a flote gracias al apoyo de EE. UU. y del Vaticano, con los convenios firmados en los años 50.

La Transición democrática

El tránsito a la democracia, la llamada Transición, se inició tras la muerte del dictador en 1975. Hacía tiempo que los movimientos democráticos internos —los incipientes partidos políticos y sindicatos, sectores obreros y estudiantiles, los intelectuales, la prensa y otros medios tolerados o clandestinos, y hasta una parte de la Iglesia y el empresariado—, venían cuestionando el régimen y luchando por la recuperación de las libertades y sufriendo la consiguiente represión. También el contexto internacional —de nuevo USA, ahora con otros intereses, y la Europa democrática— propiciaba



Manifestación en demanda de democracia y libertad. (Fuente: Historia de la Democracia. Pág 4. El Mundo. Madrid 1995)

una evolución hacia un Estado liberal, democrático, imperante en el mundo occidental. Al decir Winston Churchill la democracia, sin ser perfecta, es el sistema menos malo de los existentes.

Suele decirse que un pueblo que olvida su Historia —sobre todo su lado más oscuro y penoso— está condenado a repetirla. Para construir el futuro hay que estudiar, aprender del pasado, para no cometer los mismos errores. Esa lección, esa memoria pretérita aún fresca, fue, sin duda, tenida muy en cuenta en la búsqueda, por las fuerzas democráticas españolas emergentes, y por una parte del franquismo —renovarse o morir, dice el refrán— de un consenso que condujera, tras años de difícil transición, al establecimiento de un nuevo Estado democrático, ahora con el sello monárquico, que se plasmó en la Constitución de 1978. La Transición española fue vista y estudiada como un modelo a seguir, como una referencia a nivel internacional.

El periodo que se abrió desde principios de los años 80 del siglo pasado hasta la presente década, significa, con las deficiencias, crisis y conflictos, el espacio más largo y fecundo de progreso y libertades en la historia de España. Miremos —jóvenes y mayores— en el espejo del pasado para comprobar ese valiosísimo legado. Pero la estabilidad, las conquistas políticas, sociales, culturales y los derechos alcanzados no son eternos ni se mantienen por sí solos. Cuesta mucho conseguirlos, pero se pueden perder poco a poco o rápidamente. La convivencia, tan laboriosa de obtener, puede deteriorarse y dar paso a los enfrentamientos, la crispación, los odios, incluso a la violencia y la guerra. Y en los conflictos solo ganan unos pocos. El pueblo es el perdedor habitual.

En estos casi 50 años de paz y democracia se han seguido en la gestión del país distintos líderes políticos que tal vez alguno no recuerde: Adolfo Suárez, Felipe González, José María Aznar, José Luis Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy y Pedro Sánchez, en el marco de la monarquía constitucional de Juan Carlos I y Felipe VI. La derecha y la izquierda, o, mejor, el centroderecha y la socialdemocracia se han turnado en el gobierno por mandato de las urnas y del Parlamento. Han sido partidos y gobiernos democráticos con luces y sombras. Junto a indudables logros económicos, sociales, de libertades, han surgido carencias relevantes, acontecimientos serios, graves y han aflorado casos de corrupción, sobre todo en las dos grandes formaciones políticas.

Tiempos de crispación

Pero hete aquí que en este siglo XXI, anunciado como el fin de los conflictos mundiales y garante del progreso de los pueblos y los derechos humanos, hemos visto deteriorarse la paz, el entendimiento entre las naciones y también en España. Lo constatamos ahora en el periodo del Gobierno de Sánchez, bien por cercanía temporal o por su intensidad. La crispación entre los dirigentes políticos y líderes de la comunicación ha ido en aumento. No son muchos los que la cultivan, pero la contagian al ámbito social, a la gente de a pie.

Si la irresponsabilidad y la confrontación áspera, maliciosa y malsonante parecen haber sumido en un remolino a una parte de la clase política y periodística, los ciudadanos deben ser el contrapunto a esa deriva delirante, aportando cordura, respeto y convivencia y hacerles ver a nuestros representantes que abandonen el enfrentamiento sin tregua —a garrotazos, como pintó



La muerte de Franco abrió la puerta a la reconciliación nacional y la recuperación de la democracia. (Montaje a partir de fotografías de Agencia EFE).

Goya— y opten por el diálogo, el respeto mutuo, la negociación y el bien común, compatible todo ello con las naturales posturas ideológicas y programáticas de cada formación política.

Convivencia y futuro

Y, a pesar de todo, son posibles la concordia y el entendimiento. Estos dos últimos siglos también han dado figuras emblemáticas, portadoras de ejemplos y

mensajes de paz, progreso y convivencia. Ahí están los nombres de León Tolstói, Bertrand Russell, Gandhi, Martin Luther King, Mandela, así como los de los papas Francisco y León XIV, y líderes de talla política en Europa y en el mundo. La reciente visita del Pontífice a España ha sido una llamada a la concordia, el diálogo y la integración. Y por ese camino son muchos los intelectuales, artistas, comunicadores, también políticos y sobre todo gente sencilla, del común, que llaman al sosiego, a la negociación, a la inclusión y a la «Libertad sin ira», que decía la canción de la Transición.

El reto del futuro se juega en el presente, aprendiendo del pasado. Construyamos un porvenir de convivencia, justicia y bienestar para todos, en especial para nuestros hijos y descendientes. Nos lo agradecerán eternamente. Solventemos nuestras diferencias ideológicas, nuestros intereses y particularidades —que son respetables y humanas— por medio del diálogo, participando con respeto y cordura en las reuniones, asambleas y citas electorales. Es el camino más responsable y garantista.

Dentro de apenas una década se cumplirán 100 años del comienzo de aquella guerra incivil que nos sumió en la ruina, el odio y la destrucción. Trabajemos para superar ese pasado traumático y llegar a ese aniversario en un ambiente de reconciliación y convivencia. Una meta colectiva que podemos alcanzar. Su deseable consecución será un mérito de todos los ciudadanos.

Pedro Luengo Tolosa



El Papa en su reciente visita a España abogó por la concordia, el entendimiento y la convivencia. (Fotografía de Jose Jordan).



Carta del Coro de Martín del Río

El Coro de Martín del Río junto a la Coral de Valldemossa en la Iglesia de Martín. 15/11/2025. Fotografía de Pablo Dolz

Quemos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la revista de nuestro pueblo por hacernos partícipes de ella, para contar, como se inició nuestro pequeño coro.

Todo comenzó de una manera sencilla, casi sin darnos cuenta, pero con ilusión y ganas de hacer algo juntos.

En este inicio fueron fundamentales dos personas muy queridas por nosotros, que nos animaron, nos guiaron y confiaron desde el principio cuando todo era solo una idea.

Estas personas son, Juanfran, que estuvo de párroco unos años en Martín y Maribel de Utrillas, que muchas tardes bajaban a ensayar con nosotros.

Después de ensañar, caía alguna charradica y un cafecico en el bar del pueblo, y así, sin darnos cuenta formamos un pequeño grupo con ganas de cantar y de pasar buenos ratos.

Más tarde, se unieron dos personas más, con su Laud y la guitarra, que son Pedro y Gema. Que, con su dedicación, talento y su cariño han sido fundamentales desde el principio, sin ellos esto no habría sido posible.

Somos un coro humilde, que con mucha ilusión intenta aportar un poco de alegría y música en las celebraciones del pueblo y en cada misa de los domingos.

El día 15 de noviembre del año pasado vivimos un día muy especial en nuestro pueblo, tuvimos la suerte de compartir escenario con una magnífica coral llegada desde Mallorca.

Cuando nos propusieron cantar junto a ellos no lo dudamos, aunque los nervios estaban muy presentes. Fue una experiencia intensa, llena de emoción y compañerismo. De esos momentos en los que el corazón late muy rápido antes de empezar. Pero que al terminar deja una sensación de felicidad y de orgullo.

Cantamos porque nos gusta, porque lo sentimos y porque de alguna manera, la música nos une y nos llena.

Pero no creáis que todo es tan fácil, también tenemos nuestras llamadas de atención, (con cariño).

"¡iAbre más la boca!!" "¡iRespirar juntos!!", "¡iJuntos he dicho!!" "Ese tono nooo..." y entre correcciones siempre aparecen nuestros pequeños deslices y tropiezos, que acaban en risas. Porque al final más allá, de afinar o no tanto, lo que nunca falta es el buen humor, y las ganas de volver al siguiente ensayo.

No somos profesionales, pero disfrutamos, nos reímos y compartimos momentos que hacen que todo merezca la pena. Ponemos el corazón en cada nota.

Agradecer de nuevo a la revista el Candil, por la difusión que dan a las iniciativas culturales de nuestro pueblo.

Gracias por contar con nosotros.

El coro de Martín del Río

MANKEEPING: el cansancio de sostener

¿Cuántas veces has pensado “si no lo hago yo, no lo hará nadie”? No hablamos de fregar los platos ni de sacar la basura. Hablamos de algo más difuso y más agotador: gestionar la vida emocional y social de tu pareja.

Recordarle que llame a su madre. Animarle cuando está bajo. Recordarle enviar la felicitación de cumpleaños a la hermana de él. Ella propone los planes del domingo porque si no, no hay planes. Ella pregunta cómo está él después del trabajo, media en la discusión con su cuñada, le sugiere que quizás debería llamar a ese amigo con el que lleva meses sin hablar. Ser, sin haberlo elegido, su única red de apoyo. Todo esto mientras también gestiona su propio trabajo, su propia agenda, sus propias emociones.



Fuente: @the clinic

¿Qué es mankeeping?

En los últimos años han surgido nuevos conceptos para describir realidades sociales que, aunque existen desde hace mucho tiempo, no siempre habían sido nombradas de manera específica. Uno de ellos es el *mankeeping*, el término combina man (hombre) y keeping (mantener), y se popularizó a partir de 2023 impulsado por conversaciones en redes sociales sobre desigualdad emocional en parejas heterosexuales. Explica sus dos dimensiones: la organizativa —planificar, coordinar, recordar tareas del hogar— y la emocional —gestionar el bienestar de la pareja, recordarle compromisos, motivarle a mantener amistades. (*Noir Magazine, Familia y Mas*)

El término hace referencia a la situación en la cual las mujeres asumen la responsabilidad de cuidar las relaciones, resolver conflictos, ofrecer apoyo emocional constante, recordar fechas impor-

tantes, mantener los vínculos familiares y actuar como intermediarias en numerosos aspectos de la vida social. En muchos casos, este trabajo pasa desapercibido porque no se considera una tarea propiamente dicha. Sin embargo, requiere tiempo, energía, atención y recursos emocionales que tienen un impacto significativo en la vida de quienes lo realizan.

Aunque la palabra es relativamente reciente, la situación que describe no lo es. Durante generaciones, numerosas mujeres han asumido la responsabilidad de organizar encuentros familiares, recordar cumpleaños, mediar en conflictos, cuidar vínculos de amistad, escuchar preocupaciones, ofrecer apoyo emocional y, en general, sostener una red de relaciones que beneficia a toda la comunidad. Sin embargo, este esfuerzo suele permanecer invisible porque no aparece en las estadísticas económicas ni se percibe como una tarea en sí misma.

¿De dónde viene?

En el lenguaje van apareciendo nuevos términos que se utilizan para describir realidades sociales que siempre han existido, pero que apenas tenían nombre. Uno de ellos es *mankeeping*, término acuñado por la escritora e investigadora feminista Angélica Puzio para nombrar la dinámica de desigualdad que muchas mujeres experimentan en sus relaciones de pareja. Este concepto se utiliza en el ámbito de la sociología, los estudios de género, la psicología, y hace referencia al trabajo emocional y rela-

cional que muchas mujeres realizan para mantener el bienestar social, afectivo y emocional de los hombres de su entorno.

El *mankeeping* es una extensión del *kinkeeping*, concepto creado por la socióloga Carolyn J. Rosenthal para nombrar el trabajo invisible de mantener la armonía familiar y esto no es un fenómeno nuevo, solo tiene nombre nuevo. Pero esta labor tiene consecuencias en las relaciones familiares.

¿Por qué es importante?

Para entender por qué el *mankeeping* importa, hay que entender de dónde viene. Es el resultado de décadas en las que a los hombres se les enseñó que mostrar emociones era una debilidad, y a las mujeres que cuidar de los demás era una virtud. Ese reparto silencioso ha dejado a muchos hombres adultos sin red emocional propia, y a muchas mujeres cargando con la de ellos además de la suya.

El resultado es un cansancio difícil de explicar. No es el cansancio de haber trabajado mucho, sino el de haber estado pendiente de todo y de todos, todo el tiempo. Muchas mujeres describen sentirse más como gestoras que como parejas, más como madres que como compañeras.

Pero también destacan el agotamiento emocional, la ansiedad, la frustración y la sensación de falta de tiempo para atender las propias necesidades y estar atrapada en una dinámica desigual. Cuando una persona dedica gran parte de su energía a sostener emocionalmente a los demás, puede terminar descuidando su bienestar. En algunos casos, las mujeres asumen simultáneamente responsabilidades laborales, domésticas, familiares y emocionales, acumulando una presión difícil de sostener a largo plazo.

Pero hay otro ángulo que conviene no perder de vista: este patrón tampoco hace ningún favor a los hombres. Depender emocionalmente de una sola persona es frágil. Significa no tener con quién hablar cuando esa relación atraviesa una crisis, no saber gestionar las emociones propias sin un intermediario, haber delegado algo tan básico como la amistad.

Además, la expectativa social de que las mujeres deben ser comprensivas, pacientes y emocionalmente disponibles puede dificultar que expresen sus propios límites. Existe el riesgo de que se sientan culpables al priorizar su descanso o sus necesidades personales, perpetuando así un ciclo de sobrecarga.

Cuando se habla de cuidados, la mayoría de las personas piensa en tareas concretas: atender a niños, acompañar a personas mayores o realizar labores domésticas. El *mankeeping*, sin embargo, se sitúa en un terreno menos visible. Se refiere a acciones como recordar a la pareja que llame a sus padres, organizar reuniones familiares, mantener el contacto con amistades comunes, detectar problemas emocionales antes de que se agraven o actuar como intermediaria cuando surgen tensiones entre distintas personas.

Son actividades de cuidado que requieren tiempo, atención y energía mental y que se sitúan en un terreno poco visible. A menudo se realizan de manera automática y pasan desapercibidas incluso para quienes se benefician de ellas. Un ejemplo cotidiano puede encontrarse en muchas celebraciones familiares. ¿Quién se acuerda de comprar el regalo para un cumpleaños? ¿Quién coordina las comidas navideñas? ¿Quién mantiene el contacto con familiares que viven lejos? En numerosos hogares, estas responsabilidades recaen de forma mayoritaria sobre las mujeres. Lo llamativo es que muchas veces ni siquiera se consideran trabajo. Forman parte de una especie de "gestión emocional" que se da por sentada.

Una cuestión de socialización

Diferentes estudios (Wood y Eagly, 2010; Byron, 2005; Eby et al 2005) señalan que esta realidad tiene mucho que ver con la manera en que hombres y mujeres han sido educados tradicionalmente. Desde edades tempranas, las niñas suelen recibir más estímulos para desarrollar habilidades relacionadas con la empatía, la comunicación y el cuidado de las relaciones personales. Se las anima a expresar emociones, escuchar a otras personas y preocuparse por el bienestar ajeno.

Por el contrario, los niños han sido educados con frecuencia en valores asociados a la autonomía, la independencia y la autosuficiencia. Aunque estas cualidades pueden ser positivas, en algunos casos han ido acompañadas de una menor atención al mundo emocional y relacional. Esto no significa que los hombres sean incapaces de cuidar o expresar emociones, al contrario, numerosos estudios muestran que las capacidades emocionales pueden desarrollarse mediante aprendizaje, práctica y socialización. El problema surge cuando las normas culturales limitan estas habilidades o desincentivan su desarrollo.

Como resultado, muchas mujeres llegan a la edad adulta con una mayor experiencia en la gestión de vínculos afectivos, mientras que numerosos hombres dependen más de sus parejas para mantener ciertas conexiones sociales y emocionales.

Diversas investigaciones han observado que, tras una separación o el fallecimiento de la pareja, algunos hombres experimentan mayores dificultades para conservar sus redes de apoyo social. Esto se debe, en parte, a que durante años la gestión de esas relaciones había recaído principalmente en otra persona.

El coste invisible personal y social

El *mankeeping* no solo beneficia a quienes reciben ese apoyo. También tiene un coste para quienes lo realizan. Sus efectos se extienden al conjunto de la sociedad, influye en la distribución del tiempo, las oportunidades y el bienestar colectivo.

La carga emocional acumulada puede generar estrés, agotamiento y sensación de responsabilidad permanente. Muchas mujeres sienten que deben estar pendientes de las necesidades de todo el mundo: hijos, pareja, padres, amistades y compañeros de trabajo.

A diferencia de otras tareas, esta carga resulta difícil de desconectar. Mientras que una actividad concreta puede finalizar al terminar el día, la preocupación por el bienestar de otras personas puede mantenerse de forma continua.

También, existe una paradoja frecuente: cuanto mejor se realiza este trabajo invisible, menos se percibe. Si una mujer recuerda todas las fechas importantes, organiza los encuentros familiares y resuelve conflictos antes de que estallen, es posible que nadie advierta el esfuerzo que hay detrás porque los problemas simplemente no aparecen. Esta invisibilidad contribuye a que muchas personas no reconozcan el valor de estas tareas ni la energía que requieren.

Asimismo, cuando las mujeres dedican tiempo y energía al trabajo emocional y al cuidado, disponen de menos tiempo para la actividad profesional, formativa, política o de ocio. Lo cual contribuye a mantener la desigualdad, a perpetuar estereotipos de género limitantes tanto para hombres como para mujeres. Y especialmente sustentan brechas existentes en diferentes ámbitos de la vida social.

Además, las consecuencias son concretas: el agotamiento, la sensación de desequilibrio, la pérdida de deseo o de ilusión en la relación. No porque haya mala intención de ninguna parte, sino porque una dinámica injusta desgasta, aunque nadie la haya elegido conscientemente. Nombrarla no es culpar a nadie. Es el primer paso para poder repartirla.

Desde una perspectiva social, una distribución más justa del trabajo emocional permite que todas las personas desarrollen habilidades relacionales, fortalece la autonomía individual y favorece que los vínculos sean más saludables, lo cual conlleva relaciones más equilibradas que benefician a toda la comunidad.

Consecuencias para los hombres

Aunque el concepto de *mankeeping* casi siempre se plantea desde la perspectiva de la sobrecarga femenina, es interesante reflexionar sobre algunas limitaciones que afectan a los hombres.

La capacidad de expresar sentimientos, pedir ayuda, mantener amistades profundas o resolver conflictos interpersonales son habilidades que se aprenden y se ejercitan. Si estas funciones recaen sistemáticamente en otra persona, el desarrollo de dichas competencias puede verse limitado. Cuando una persona depende excesivamente de otra para gestionar su vida emocional y social, puede desarrollar menos herramientas propias para afrontar determinadas situaciones.

Por este motivo, es importante considerar que una distribución más equilibrada de las responsabilidades emocionales no solo aliviaría la carga de las mujeres, sino que también contribuiría al bienestar masculino.

A nivel emocional el tener redes de amistad sólidas, mantener vínculos familiares de manera autónoma y expresar emociones con naturalidad son factores que se asocian con una mejor salud mental y una mayor calidad de vida.

La realidad en el medio rural

Es necesario abrir el debate sobre el *mankeeping* en el medio rural, ya que adquiere matices particulares en este ámbito. En este entorno la socialización de sus miembros desde valores tradicionales ha supuesto una importante separación de tareas por sexo. Y a pesar de que se van produciendo cambios y aparecen nuevas realidades, el sentido de responsabilidad y planificación sigue fuertemente arraigado en las mujeres.

En el ámbito familiar, las mujeres asumen una carga desproporcionada del trabajo no remunerado, lo que se traduce en menor tiempo tanto para el trabajo remunerado como para el ocio y el tiempo libre para ellas. Especialmente, las tareas de cuidado han recaído tradicionalmente en las mujeres, pero este trabajo ha sido invisibilizado, lo que ha contribuido a perpetuar desigualdades sociales.

En muchos pueblos, las relaciones comunitarias continúan desempeñando un papel fundamental en la vida cotidiana, en ellas se entrecruzan tradiciones altamente arraigadas con una cultura fuertemente feminizada.

Las asociaciones culturales, las fiestas patronales, los grupos vecinales y las actividades solidarias dependen en gran medida del trabajo voluntario de numerosas personas. Históricamente, las mujeres han tenido una participación destacada en la organización y mantenimiento de estas redes comunitarias.

Este papel ha resultado esencial para preservar el tejido social de numerosos municipios. Sin embargo, también ha supuesto una importante carga de trabajo, a menudo poco reconocida o invisible.

Reconocer esta contribución no significa restar valor a la participación masculina, sino comprender que determinadas tareas de organización, mediación y cuidado han recaído tradicionalmente de forma desigual sobre las mujeres.

Hacia una cultura de la corresponsabilidad

El concepto de *mankeeping* no pretende señalar culpables ni presentar una confrontación entre hombres y mujeres. Más bien invita a observar una realidad cotidiana que durante mucho tiempo permaneció oculta, es visibilizarla y valorar su importancia. Es formular la pregunta sobre cómo

construir relaciones más equilibradas, en las que las responsabilidades emocionales y sociales se compartan justamente.

Es necesario fomentar la educación emocional desde tempranas edades. Educar a las niñas y niños para que aprendan a identificar sentimientos, comunicar necesidades, en la resolución de conflictos y en el cuidado de los demás para poder construir relaciones equilibradas en el futuro.

La corresponsabilidad implica repartir tareas visibles, como las domésticas, pero también asumir compromisos menos evidentes: llamar a familiares, organizar encuentros, mantener amistades, interesarse por el estado emocional de los seres queridos o participar activamente en la gestión de los vínculos afectivos. Y, sobre todo, garantizar que el esfuerzo emocional no recaiga por sistema sobre una persona.

Solo lo que se nombra existe

Según la investigadora Angelica Puzio Ferrara, nombrar esta forma de trabajo invisible es un primer paso hacia la equidad. El término *mankeeping* pone nombre a una realidad que muchas mujeres han experimentado durante años: la responsabilidad de sostener emocionalmente a los hombres y mantener el funcionamiento de numerosas relaciones sociales. Aunque el cuidado emocional es una parte esencial de la vida humana, se convierte en un problema cuando se distribuye de forma desigual y se transforma en una carga invisible para una parte de la población.

Reconocer este fenómeno no implica cuestionar la importancia de la empatía, el apoyo o los cuidados. Por el contrario, supone reivindicar que estas tareas deben ser compartidas y valoradas por igual. Una sociedad más justa requiere que hombres y mujeres participen activamente en el cuidado emocional mutuo, desarrollen autonomía afectiva y construyan relaciones basadas en la reciprocidad.

Avanzar hacia una mayor corresponsabilidad emocional no solo mejoraría la calidad de vida de muchas mujeres, sino que también permitiría a los hombres desarrollar vínculos más ricos y saludables. En última instancia, se trata de construir una cultura en la que el bienestar emocional deje de ser una responsabilidad desigual y se convierta en una tarea compartida por toda la sociedad.

Victoria Gracia



Fuente: @nachopereyra23

20 apellidos zorros

En el artículo de esta edición de El Candil voy a hablar de algo que todos tenemos y que siempre llevamos encima, aunque muchas veces no sabemos de dónde viene ni le damos demasiada importancia: los apellidos.

Hoy en día, en Martín todos conocemos a alguien que se apellide Bello, Millán, Lahuerta, Mallén, Gracia, Sancho, Bermejo, Alías, Quílez. Son apellidos que nos suenan de toda la vida, que forman parte del pueblo y de su gente. Pero la pregunta es: ¿fue siempre así? ¿Se apellidaban igual los martinenses de hace 300, 400 o 500 años? ¿Qué apellidos había en Martín a finales del siglo XV? ¿Alguno de ellos ha pervivido hasta nuestros días?

Para empezar, conviene recordar algo que parece muy evidente, pero que tiene su miga: los apellidos nacieron por pura necesidad. Con un solo nombre de pila no bastaba. En cuanto aumentaron los documentos escritos, las propiedades, los contratos, los impuestos, los censos, las escrituras notariales y los libros parroquiales, hizo falta identificar mejor a cada persona.

Porque claro, no era suficiente con decir “Juan”. Había que saber qué Juan: si Juan el hijo de Domingo, Juan el de la huerta, Juan el herrero, Juan el calvo o Juan el que vino de Bello. Y de ahí, poco a poco, fueron surgiendo muchos de los apellidos que conocemos hoy.

Al principio no eran apellidos fijos, sino sobrenombres que servían para distinguir a unas personas de otras. Esos sobrenombres podían tener diferentes orígenes:

- **Patronímicos**, cuando indicaban filiación, es decir, de quién era hijo una persona. Por ejemplo: Millán, Sancho, Domingo, Alías —procedente de Elías—, Mateo, o los terminados en -ez, como Núñez o Pérez, terminación que viene a significar “hijo de”: Núñez sería “hijo de Nuño” y Pérez, “hijo de Pere” o “Pedro”. En origen, estos apellidos no eran fijos como ahora. Por ejemplo, si tu padre se llamaba Fernando y tú Gonzalo, podías llamarte Gonzalo Fernández; pero tu hijo, si se llamaba Pedro, no tenía por qué llamarse Pedro Fernández, sino que más bien sería Pedro González, es decir, “Pedro, hijo de Gonzalo”.
- **Toponímicos**, cuando indicaban procedencia, casa o lugar. Algunos hacen referencia a regiones, como Navarro o Gascón; otros a pueblos, como Bello, Palomar, Mallén, Magallón, Escriche o Lahoz; y otros a lugares más generales, como del Río, Lahuerta o Serrano (de la sierra).
- **Oficios**, cuando identificaban directamente la actividad de una persona o de una familia, como Herrero, Escudero, Abad o Cabañero.
- **De rasgos físicos o apodos**, cuando nacían de alguna característica personal: Luengo, que significa largo o alto; Royo, relacionado con el pelo rojizo; Bermejo, que también hace referencia al color rojizo; Calvo o Delgado.

Con el tiempo, aquellos sobrenombres empezaron a heredarse. A partir de los siglos XIII al XV, aproximadamente, se fueron transmitiendo de padres a hijos, porque los escribanos, curas y notarios necesitaban identificar con precisión a vendedores, compradores, herederos, testigos, deudores y demás vecinos que aparecían en los documentos.

Ahora que ya nos hacemos una idea de cómo nacieron los apellidos, vamos a viajar hasta el Martín de 1495.

Hace más de 500 años, la gente que vivía aquí no se apellidaba, en general, como nos apellidamos ahora. En el fogaje de 1495 —una especie de censo elaborado con fines fiscales— se contabilizaron en Martín 16 fuegos. Es decir, 16 hogares o unidades familiares. Traducido a población, podríamos estar hablando de unas 80 personas, palmo arriba, palmo abajo.

Los representantes de aquellos 16 hogares fueron los siguientes:

- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| 1. Mossen Joan Oset, vicario | 9. Salvador Vidal |
| 2. Domingo d’Arcos | 10. Pedro Vielsa (Bielsa) |
| 3. Domingo de Cruz | 11. Jayme d’Arcos |
| 4. Ferrando de Annes (Aunés) | 12. Domingo d’Arcos, menor |
| 5. Francisco Calbo (Calvo) | 13. Pascual García |
| 6. Joan Gómez | 14. Ximeno Ortín |
| 7. Domingo Abat (Abad) | 15. Bernat d’Esplugas |
| 8. Jayme Marquo (Marco) | 16. Anthon Agostin (Agustín) |

Aunque es posible que alguno de estos apellidos os suene, lo cierto es que pocos han llegado hasta el Martín actual. Sin embargo, si en lugar de irnos tan lejos nos situamos hace unos 300 años, la cosa cambia bastante.

Para este artículo he intentado hacer un recorrido por los apellidos más frecuentes de Martín en distintas épocas, utilizando varias fuentes históricas. El objetivo no es solo saber qué apellidos aparecen más veces, sino también cuáles tienen más antigüedad documental, cuáles se mantienen durante más tiempo y cuáles han tenido más peso a lo largo de la historia del pueblo.

Las fuentes utilizadas han sido las siguientes:

- 1. Matrículas pascuales –1748-1830–**, conservadas en el Archivo Diocesano de Zaragoza. Son registros parroquiales que ofrecen una especie de “fotografía aproximada” de la población adulta o en edad de comulgar.
- 2. Amillaramiento de 1859**, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Teruel. Es una fuente fiscal que recoge principalmente a vecinos propietarios o contribuyentes, por lo que resulta útil para conocer qué apellidos estaban presentes y qué peso tenían dentro de la estructura económica local.
- 3. Duplicados de bautismos, matrimonios y defunciones –1867-1891–**, del Archivo Diocesano de Zaragoza. Estos registros permiten seguir nacimientos, enlaces y fallecimientos, y ayudan a reconstruir la continuidad familiar de muchos apellidos.
- 4. Censos electorales –1890-1906–** conservados en el Archivo Histórico Provincial de Teruel. Son listados de vecinos con derecho a voto, por lo que no recogen a toda la población, pero resultan muy útiles para conocer la presencia de determinados apellidos entre los varones adultos inscritos en el censo electoral de finales del siglo XIX y comienzos del XX
- 5. de la parroquia de Martín –1891-1936–**, que permite prolongar el seguimiento de los apellidos hasta el periodo anterior a la Guerra Civil.
- 6. Apellidos frecuentes de la gente de Martín en la actualidad.** Y aquí, como somos pocos, con algo de tiempo y memoria se puede sacar a todos o casi todos.

Empezaré analizando las matrículas pascuales, que son la primera gran fuente continuada disponible, y terminaré proponiendo un TOP 20 de apellidos históricos de Martín, combinando tres criterios: antigüedad documental, continuidad en el tiempo y peso numérico en cada una de las etapas estudiadas.

Y con ese TOP 20 me voy a proponer a mí mismo un pequeño reto, que desvelaré al final del artículo. Ya veremos si soy capaz de cumplirlo

Matrículas pascuales 1748-1830

En la segunda mitad del siglo XVIII los apellidos más frecuentes de nuestro pueblo eran los siguientes:

*Tabla 1. Apellidos más frecuentes de los años 1748 a 1792.
Debajo de cada columna aparece la población de cada año. Elaborada a partir de 1419 registros*

	1748		1762		1777		1792	
1º	MILLÁN	13,4%	MILLÁN	15,4%	MILLÁN	12,0%	MILLÁN	10,9%
2º	BELENGUER	7,3%	BELLO	6,6%	BELLO	6,0%	BELLO	7,4%
3º	ESCRICHE	7,3%	ESCRICHE	6,3%	BELENGUER	6,0%	APARICIO	5,2%
4º	BELLO	6,4%	BELENGUER	5,5%	ESCRICHE	5,7%	ESCRICHE	5,2%
5º	APARICIO	4,5%	APARICIO	4,7%	ABAD	4,7%	BELENGUER	4,6%
6º	AUNÉS	3,8%	BARBARÁN	3,6%	BARBARÁN	3,9%	PALOMAR	4,1%
7º	ABAD	3,5%	ABAD	3,3%	APARICIO	3,4%	ABAD	3,6%
8º	BARBARÁN	1,9%	ROYO	3,3%	PALOMAR	3,1%	BARBARÁN	3,3%
9º	PALOMAR	1,9%	PALOMAR	2,5%	ESTEBAN	2,6%	DE VAL	3,0%
10º	MARZO	1,9%	AUNÉS	2,2%	BURRIEL	2,3%	AUNÉS	2,7%
Total población	317 hab.		366 hab.		388 hab.		370 hab.	

Como puede observarse, durante la segunda mitad del siglo XVIII hay varios apellidos que destacan claramente sobre el resto. El más frecuente, con bastante diferencia, era Millán, que ocupa el primer lugar en

todos los años analizados. Junto a él aparecen de forma muy repetida otros apellidos como Belenguer, Bello, Escriche y Aparicio.

También resulta interesante comprobar que alguno de los apellidos documentados ya en 1495 seguía presente casi tres siglos después. Es el caso de Abad y Aunés, aunque en este periodo no aparecen entre los más numerosos. Eso sí, conviene tomarlo con cierta prudencia: que un apellido sea el mismo no significa necesariamente que estemos ante el mismo linaje familiar de 1495. Podría tratarse de descendientes de aquellas familias, pero también de ramas distintas o de personas llegadas posteriormente con el mismo apellido.

A comienzos de siglo XIX, la cosa sigue parecida:

Tabla 2. Apellidos más frecuentes de los años 1806 a 1830. Tabla elaborada a partir de 936 registros.

	1806		1819		1830	
1º	MILLÁN	10,4%	MILLÁN	10,4%	BELLO	8,3%
2º	BELLO	8,9%	BELLO	8,8%	MILLÁN	8,0%
3º	PALOMAR	4,7%	BARBERÁN	4,2%	MARTÍN	4,2%
4º	APARICIO	3,8%	GIL DE PALOMAR	3,6%	BARBERÁN	3,5%
5º	BARBARÁN	3,8%	BELENGUER	3,2%	ESCRICHE	3,2%
6º	BELENGUER	3,5%	ESCRICHE	3,2%	MATEO	3,2%
7º	ABAD	3,2%	MARTÍN	3,2%	APARICIO	2,9%
8º	ESCRICHE	3,2%	ABAD	2,9%	DE VAL	2,9%
9º	BURRIEL	2,8%	APARICIO	2,9%	GIL DE PALOMAR	2,9%
10º	DE VAL	2,2%	MATEO	2,9%	AUNÉS	2,6%

En estos años, Millán y Bello siguen ocupando las primeras posiciones, confirmando que eran ya dos de los apellidos más asentados en Martín. También continúan apareciendo otros apellidos muy presentes en el siglo anterior, como Escriche, Aparicio, Abad, Belenguer, Palomar, Aunés o Burriel.

Sin embargo, hay un detalle bastante curioso. A partir de 1819, algunos apellidos comienzan a escribirse de forma distinta en los registros. Por ejemplo, Barbarán pasa a aparecer como Barberán, y Palomar empieza a registrarse también como Gil de Palomar. Este cambio parece coincidir con la llegada de un nuevo cura, Antonio Jimeno, entre 1807 y 1819.

Los tres curas anteriores habían mantenido las formas Barbarán y Palomar al menos desde 1748. En el caso de Barbarán, la forma antigua deja de registrarse como tal a partir de 1819. Sin embargo, en el caso de Palomar, la situación es más ambigua, ya que Palomar y Gil de Palomar siguen apareciendo de forma indistinta en los registros posteriores.

Entonces, cabe preguntarse: ¿cuál era la forma correcta y cuál la incorrecta?

Pues vete tú a saber. Lo más probable es que muchos apellidos fueran cambiando según la manera en que cada cura, escribano o funcionario decidía escribirlos. Al final, los apellidos no siempre se transmitían como una pieza fija e intocable... podían ir mutando por la pronunciación, la costumbre o, simplemente, por cómo alguien los dejaba escritos en un libro.

Si tuviésemos que hacer un resumen general del periodo comprendido entre 1748 y 1830, el TOP 10 de apellidos más frecuentes quedaría así:

Tabla 3. Tabla resumen con los apellidos más frecuentes en el periodo 1748-1830. Elaborada a partir de 2.355 registros.

	1748-1830	Frecuencia media anual aprox.
1º	MILLÁN	11,45%
2º	BELLO	7,53%
3º	ESCRICHE	4,85%
4º	BELENGUER	4,63%
5º	APARICIO	3,95%
6º	BARBERÁN	3,36%
7º	ABAD	3,35%
8º	AUNÉS	2,44%
9º	MARTÍN	2,41%
10º	PALOMAR	2,36%

11. Joseph la Fuente Conrado
Maria Fuente su Muger
Theresa Fuente Muger Moza
12. Pedro Celenguer
Antonia Moreno su Muger
Ramon Celengue Manuevo
13. Cuscuo Bello
Phelipa Marco su Muger
Barbara Millam Viuda
Yonauo Colas Criado
14. Juan Millam de Torca
Agueda Millam su Muger
Sebastian Escriche Manuevo
Andres Caramoba Criado
15. Yonauo Escriche
Catalina Gello su Muger
Catalina Escriche hija Moza
16. Ysidoro Barbaran
Yonacia Escriche su Muger
Margarita Barbaran hija Moza
17. Juan Diego Escriche
Maria Millam su Muger
Lorenzo Colas Pastor
18. M^{ra} Thomas Herrando
Barbara Farces Criada
19. Miguel de Val
Maria Herrando su Muger
20. Pablo Barbaran
Geronima Celenguer su Muger
21. Antonio Benedicto
Theresa Escriche su muger
22. Asensio Abad
Librada Cadena su Muger
Felix Abad hijo Manuevo
22. Ana Maria Guziel Viuda
Bartholome Escriche hijo Manuevo
Rosa Escriche hija Moza
23. Alfonso Barbaran
Rafaela Millam su Muger
Ana Maria Bello Viuda

24. Domingo Barbaran
Barbara Fuentes su Muger
Theresa Berganza Viuda
Thomas Caramoba Pastor
25. Gregorio Barbaran
Barbara Millam su Muger
Bartholome Aparicio Manuevo
Maruio Caramoba Criado
26. Juan Aparicio
Joseph Millam su Muger
Phelipe Aune
Maria Aparicio su Muger
27. Domingo Aparicio Viuda
Maria Aparicio hija Moza
28. Miguel Millam
Maria Ana Escriche su Muger
29. Franco Moreno
Catalina Chaves su Muger
30. Ramon Guziel
Fran^{ca} Millam su Muger
Fran^{co} Moreno
Theresa Villumadas su Muger
31. Geronimo Millam
Gracia Moza su Muger
Andres Millam hijo Manuevo
32. Fran^{co} Abad
Theresa Anadon su Muger
Fran^{co} Abad hijo Manuevo
33. Miguel Maluenda
Maria Theresa Millam su Muger
Antonio Maluenda Manuevo
34. Fran^{co} Sebastian
Joseph Millam su Muger
35. Juan Domingo Celenguer
Juana Ma^{ra} Escriche su Muger
Maria Millam Viuda
36. Joseph Abad
Ana Gello su Muger
Miguel Abad hijo Manuevo
37. Juan Herrando
Maria Millam su Muger
Juan Herrando hijo Manuevo
Rosa Herrando hija Moza
Joseph Herrando hija Moza

Este primer resumen nos deja una imagen bastante clara del Martín de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX: Millán era el apellido dominante, seguido por Bello, y ya aparecen con bastante fuerza muchos apellidos que todavía hoy nos resultan familiares.

A partir de aquí, la pregunta es inevitable: ¿cuáles de estos apellidos continuaron creciendo? ¿Cuáles fueron desapareciendo? ¿Y cuáles acabarán entrando en ese TOP 20 histórico de Martín que veremos al final?

Amillaramiento de 1859

La siguiente fuente que he utilizado es el cuaderno de liquidación y amillaramiento de 1859. En este caso hay que ir con algo más de cuidado que con las matrículas pascuales, porque no recoge a toda la población, sino principalmente a propietarios o personas con alguna carga contributiva.

Número de fincas	NOMBRE de los interesados y objeto de imposición.	Productos íntegros.	Bajas por gastos naturales.	Líquido imponible.	DISTRIBUCION del líquido imponible.		Número de fincas.	NOMBRE de los interesados y objeto de imposición.	Productos íntegros.	Bajas por gastos naturales.	Líquido imponible.	DISTRIBUCION del líquido imponible.		
					Para el dueño.	Para el censal o aparcer.						Para el dueño.	Para el censal o aparcer.	
74 Manuel Aunes														
1	Por 2 juntas regadas a trigo abada 1 ^a clau. aguachale	782	336	446			1	75 Miguel Bello y Bar						
1	Por 3 juntas regadas 2 ^a clau	388	432	336			1	Por 2 juntas regadas a trigo y abada 2 ^a clau al Bello	532	228	264			
1	Por 10 idem idem 3 ^a idem	1480	1470	510			1	Por 3 juntas regadas 3 ^a clau	334	414	153			
1	Por 2 idem idem 1 ^a idem	300	312	188			1	Por 2 idem idem 1 ^a idem	300	312	188			
1	Por 3 idem idem 2 ^a idem	505	275	220			1	Por 3 idem idem 3 ^a idem	136	108	48			
1	Por 22 idem idem 3 ^a idem	1146	832	252				Suma	1642	382	652			
1	Por 4 idem idem 2 ^a idem	328	236	92				Por media casa 3 ^a clau Bello	20	5	15			
	Por 30 idem idem	30	"	50				Por 1 pandero 3 ^a idem idem	20	5	15			
	Suma	3897	3812	2242				Suma	40	10	20			
	Por 1 casa 3 ^a clau a 9 ^a Barberán	40	10	20				Por 68 idem idem	1360	1088	272			
	Por 1 idem idem 2 ^a idem a 10 ^a Barberán	40	10	15				Resumen						
	Por 1 casa a las alturas	20	5	15				Figuera urbana	1642	382	652			
	Por 1 casa en idem	20	5	15				Idem urbana	40	10	20			
	Por 2 pajares	40	10	20				Idem ganadería	1360	1088	272			
	Por 1 pandero 3 ^a clau a 10 ^a Barberán	20	5	15				Total	3042	2087	225			
	Por 1 idem idem a 10 ^a Barberán	20	5	15										
	Por 1 idem idem a 10 ^a Barberán	20	5	15										
	Suma	220	45	150										
	Por 106 cas. Bello	3120	2496	624										
Resumen														
	Figuera urbana	3897	3812	2242				76 Manuel del Río						
	Idem urbana	220	45	150				1	Por 2 horas regadas a trigo y abada 1 ^a clau al Bello	78	23	42		
	Idem ganadería	3120	2496	624				1	Por 3 horas 2 ^a clau, idem	236	121	105		
	Total	9297	6954	2016				1	Por 7 horas 3 ^a clau idem	128	102	25		
								Total	452	258	182			

Páginas del amillaramiento de 1859. Se muestran las propiedades de Manuel Aunes, Miguel Bello Barberán y Manuel del Río.
Fuente: Archivo Histórico Provincial de Teruel. Sig. AHPTE_GC_000107

Aquí la unidad no es cada habitante, sino el vecino propietario o contribuyente. Por eso, no se puede comparar directamente con las matrículas pascuales o con la población actual como si todas las fuentes midieran lo mismo. El amillaramiento sirve, sobre todo, para comprobar qué apellidos aparecen en la documentación de mediados del siglo XIX y qué peso tienen dentro de esa fuente concreta.

Como la variedad de apellidos es menor —56 en total—, he incluido todos los presentes en el documento, junto con su frecuencia relativa.

Tabla 4. Apellidos presentes en el cuaderno de liquidación y amillaramiento de 1859. Elaborada a partir de 117 registros.

1	BELLO	11,11%	15	BELLIDO	1,71%	29	ANADÓN	0,85%	43	LAHUERTA	0,85%
2	MILLÁN	6,84%	16	BENEDITO	1,71%	30	BLESA	0,85%	44	LOZANO	0,85%
3	BARBERÁN	5,13%	17	BIEL	1,71%	31	CASINOS	0,85%	45	MALLÉN	0,85%
4	ESCRICHE	5,13%	18	BURRIEL	1,71%	32	DEL RÍO	0,85%	46	MALUENDA	0,85%

5	AZNAR	3,42%	19	DOMINGO	1,71%	33	ESCUDERO	0,85%	47	NAVARRO	0,85%
6	MATEO	3,42%	20	GUILLÉN	1,71%	34	ESTEVAN	0,85%	48	NEGREDO	0,85%
7	APARICIO	2,56%	21	LAHOZ	1,71%	35	FERRER	0,85%	49	NOVELLA	0,85%
8	AUNÉS	2,56%	22	LOU	1,71%	36	GALVE	0,85%	50	PALOS	0,85%
9	CABAÑERO	2,56%	23	LUENGO	1,71%	37	GASCÓN	0,85%	51	PERALES	0,85%
10	HERRERO	2,56%	24	MIGUEL	1,71%	38	GIMENO	0,85%	52	PÉREZ	0,85%
11	MARTÍN	2,56%	25	SORIANO	1,71%	39	GÓMEZ	0,85%	53	PINA	0,85%
12	PALOMAR	2,56%	26	ABAD	0,85%	40	GONZÁLEZ	0,85%	54	SALVADOR	0,85%
13	SANCHO	2,56%	27	AGUILAR	0,85%	41	JULVE	0,85%	55	TIESTOS	0,85%
14	BELENGUER	1,71%	28	ÁLVAREZ	0,85%	42	LATORRE	0,85%	56	TIRADO	0,85%

En este documento ya empieza a verse una diferencia más clara entre Bello y Millán. Bello aparece como el apellido más frecuente del amillaramiento, mientras que Millán queda en segundo lugar. También siguen presentes apellidos que venían apareciendo con fuerza desde el siglo XVIII, como Barberán, Escriche, Aparicio, Aunés, Palomar, Sancho, Belenguer, Burriel, Abad o Mateo.

Además, aparecen algunos apellidos que no estaban entre los más destacados en las matrículas anteriores, como Soriano, Gascón, Lahuerta, Palos, Perales, Tiestos o Tirado. Algunos de ellos tendrán presencia posterior y otros quedarán como apariciones más puntuales.

Como curiosidad, en 1859 Martín tenía 410 habitantes.

Duplicados de bautismos, matrimonios y defunciones 1867-1891

Para el siguiente periodo he utilizado los duplicados de bautismos, matrimonios y defunciones conservados en el Archivo Diocesano de Zaragoza.

Los bautismos los podemos interpretar, de forma aproximada, como nacimientos; las defunciones, como muertes registradas; y los matrimonios aportan información complementaria sobre contrayentes, familias y procedencias. En conjunto, estos registros permiten seguir con bastante detalle los nombres y apellidos de las personas que vivieron en Martín durante la segunda mitad del siglo XIX.

En este caso he tenido en cuenta los dos apellidos de cada individuo, para obtener una imagen más completa de la presencia de cada apellido.

Tabla 5. Los 20 apellidos más frecuentes en los duplicados de bautismos, matrimonios y defunciones (1867-1891). Se han utilizado 932 registros..

	Apellido	Bautismos	Defunciones	Matrimonios	Total	Frecuencia relativa
1	BELLO	70	36	23	129	7,76%
2	MILLÁN	41	26	12	79	4,75%
3	PALOMAR	39	10	8	57	3,43%
4	ESCRICHE	27	15	11	53	3,19%
5	BARBERÁN	19	17	11	47	2,83%
6	DOMINGO	18	12	6	36	2,16%
7	SANCHO	19	10	5	34	2,04%
8	CABAÑERO	17	11	4	32	1,92%
9	AZNAR	18	9	3	30	1,80%
10	TIRADO	23	4	3	30	1,80%
11	LOZANO	19	4	6	29	1,74%
12	LUENGO	11	9	8	28	1,68%
13	NAVARRO	14	11	2	27	1,62%
14	BIEL	13	10	4	27	1,62%
15	APARICIO	12	8	7	27	1,62%
16	AUNÉS	8	8	10	26	1,56%
17	MATEO	16	6	2	24	1,44%
18	GRACIA	20	2	2	24	1,44%
19	MALLÉN	15	8	0	23	1,38%
20	MARTÍN	13	5	4	22	1,32%

En este periodo, Bello vuelve a situarse claramente en primera posición, seguido de Millán, Palomar, Escriche y Barberán. También ganan presencia apellidos como Domingo, Sancho, Cabañero, Aznar, Tirado, Lozano, Luengo, Navarro, Biel, Aparicio, Aunés, Mateo, Gracia, Mallén y Martín.

El único apellido del TOP 20 que no había aparecido en ninguno de los registros anteriores analizados es Gracia, que a partir de este momento empieza a tener una presencia importante en el pueblo.

Y aquí hay una curiosidad interesante: los primeros Gracia que aparecen en los duplicados de bautismo figuran inicialmente como "de Gracia", forma que irá perdiendo el "de" con el paso de los años. Además, los padres de estos primeros Gracia aparecen registrados como "incógnitos", y como lugar de nacimiento se indica "Expósito del Hospital de Zaragoza" o "Inclusa de Zaragoza".

Esto parece apuntar a un origen muy concreto del apellido en estos registros. En Aragón, Gracia pudo funcionar en algunos casos como un apellido asociado a niños expósitos, de forma parecida a lo que ocurre en otros lugares con el apellido Expósito.

Censos electorales 1890 - 1906

Otra fuente útil para seguir la evolución de los apellidos son los censos electorales conservados en el Archivo Histórico Provincial de Teruel. En este caso he utilizado los correspondientes a los años 1890, 1897, 1899, 1902, 1904 y 1906.

Conviene recordar que los censos electorales no recogen a toda la población, sino únicamente a los vecinos con derecho a voto. Por tanto, no aparecen mujeres, niños ni buena parte de la población que no cumplía los requisitos electorales de la época. Aun así, son una fuente muy útil para conocer qué apellidos estaban presentes entre los varones adultos del pueblo a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y para comprobar la continuidad de muchos apellidos respecto a las fuentes anteriores.

Tabla 6. Apellidos más frecuentes en los censos electorales 1890-1906. Se han utilizado 929 registros.

	Apellido	1890	1897	1899	1902	1904	1906	Total	Frecuencia relativa
1	BELLO	23	26	28	26	22	25	150	8,2%
2	MILLÁN	12	13	15	16	15	14	85	4,6%
3	LUENGO	11	12	12	12	12	11	70	3,8%
4	PALOMAR	7	10	10	12	12	12	63	3,4%
5	ESCRICHE	7	9	10	8	10	12	56	3,1%
6	BARBERÁN	10	7	8	7	8	9	49	2,7%
7	CABAÑERO	9	8	8	5	7	8	45	2,5%
8	QUÍLEZ	5	7	7	7	7	8	41	2,2%
9	LOZANO	4	6	7	8	7	8	40	2,2%
10	SANCHO	7	7	6	5	6	7	38	2,1%
11	AUNÉS	9	7	7	5	5	4	37	2,0%
12	MARTÍN	7	6	5	6	7	6	37	2,0%
13	GRACIA	7	6	6	5	5	7	36	2,0%
14	DOMINGO	5	6	6	6	5	7	35	1,9%
15	BELLIDO	3	4	4	5	6	6	28	1,5%
16	ABAD	5	5	5	4	4	4	27	1,5%
17	ALTABA	1	4	6	6	4	6	27	1,5%
18	ESCUDE	3	4	4	5	5	5	26	1,4%
19	COLÁS	5	5	5	4	3	3	25	1,4%
20	AZNAR	4	4	4	4	4	4	24	1,3%

En estos censos vuelve a destacar claramente Bello, que aparece en primera posición con bastante diferencia sobre el resto. Le siguen Millán, Luengo, Palomar, Escriche, Barberán, Cabañero, Quílez, Lozano y Sancho.

Lo interesante es que esta fuente confirma la continuidad de muchos apellidos que ya venían apareciendo con fuerza en los registros parroquiales y civiles anteriores. Bello, Millán, Escriche, Barberán, Palomar, Sancho, Aunés, Martín, Gracia, Domingo, Abad o Aznar siguen teniendo presencia en el pueblo a comienzos del siglo XX.

CENSO ELECTORAL DE 1897

PROVINCIA DE TERUEL.

Ayuntamiento de Martín del Río.

DISTRITO ÚNICO.—SECCIÓN ÚNICA.

Núm. de orden	Edad	APELLIDOS Y NOMBRES de los electores.	Domicilio.	Profesión.	Si es o no elegible para cargos concejiles	SABER	
						Leer	Escribir
1	1	Abad Marzo, Antonio.	55 Pajazo 4	labrador	si	no	no
2	2	Abad Aunés, Ramón.	53 San Martín 25	labrador	si	si	si
3	3	Aguar Fraj, Mariano.	55 Baja 13	labrador	si	si	si
4	4	Aguar Sánchez, Juan.	50 Sol 4	albañil	si	si	si
5	5	Alegre Lucia, Ramón.	54 Sol 24	capatáz	si	si	si
6	6	Alias Calmache, Pablo.	47 Mayor 13	labrador	si	no	no
7	7	Altaba Ibáñez, Ramón.	63 Sol 21	labrador	si	no	no
171	8	Altaba Oliver, Francisco.	27 Sol 34	jornalero	si	no	no
160	9	Altaba Oliver, Mariano.	33 Sol 31	jornalero	si	no	no
154	10	Altaba Tena, Manuel.	29 Mayor 16	labrador	si	no	no
8	11	Anadón Marzo, Juan.	32 Pajazo 8	jornalero	si	no	no
10	12	Andrés Salomón, Ramón.	33 Toscana 23	jornalero	si	no	no
12	13	Aparicio Domingo, José.	49 Sol 5	jornalero	si	no	no
172	14	Arpa Muñoz, Casimiro.	73 Casilla camineros	caminero	si	no	no
13	15	Aunés Mateo, Ignacio.	67 Sol 30	labrador	si	si	si
14	16	Aznar Daniel, Fernando.	62 Sol 27	jornalero	si	si	si
15	17	Barberán Millán, Jorge.	38 Baja 3	labrador	si	si	si
16	18	Barberán Aunés, Ignacio.	57 San Martín 4	labrador	si	si	si
17	19	Barberán Aunés, Jerónimo.	70 Calvario 1	labrador	si	si	si
173	20	Barberán Lozano, Pablo.	42 Calvario 1	labrador	si	si	si
21	21	Barberán Sancho, Miguel.	35 Sol 29	labrador	si	si	si
162	22	Barea Calvo, José.	28 Molino 1	molinero	si	si	si
174	23	Barea Calvo, Simón.	27 Molino bajo 1	molinero	si	si	si
22	24	Barea Zuera, Miguel.	59 Molino bajo 1	molinero	si	si	si
175	25	Bayo Zafón, Joaquín.	35 Baja 22	maestro	si	si	si
23	26	Bellido Bello, Mariano.	56 Baja 1	tintorero	si	si	si
24	27	Bellido Lou, José.	53 Sol 10	labrador	si	si	si
182	28	Bellido Rubio, Antonio.	26 Baja 1	labrador	si	si	si
25	29	Bello Palomar, Nicasio.	34 Baja 20	labrador	si	si	si
26	30	Bello Ascoz, José.	51 Baja 2	labrador	si	si	si
27	31	Bello Colás, Isidoro.	45 San Martín 23	sastre	si	si	si
29	32	Bello Colás, Cipriano.	42 San Martín 26	labrador	si	no	no
30	33	Bello Latorre, Fabián.	64 Calvario 9	labrador	si	no	no
32	34	Bello Pascual, Jorge.	69 Sol 23	jornalero	si	no	no
34	35	Bello Colás, Pablo.	54 Baja 18	labrador	si	si	si
188	36	Bello Lozano, Antonio.	25 Mayor 15	labrador	si	si	si
35	37	Bello Lozano, Cristóbal.	35 Mayor 15	labrador	si	si	si
176	38	Bello Lozano, Miguel.	27 Mayor 14	labrador	si	si	si
163	39	Bello Fraj, Juan.	35 Baja 4	secretario	si	si	si
36	40	Bello Fraj, Narciso.	53 Mayor 27	labrador	si	si	si
37	41	Bello Gadea, Andrés.	41 Santa Bárbara 2	labrador	si	no	no
38	42	Bello Palomar, José.	34 Santa Bárbara 6	labrador	si	si	si
39	43	Bello Puerto, José.	36 Pajazo 1	batanero	si	no	no
40	44	Bello Latorre, Joaquín.	67 Pajazo 6	labrador	si	si	si
41	45	Bello Escobedo, Miguel.	45 Pajazo 6	labrador	si	no	no
148	46	Bello Palomar, Pedro.	31 Santa Bárbara 6	labrador	si	si	si
189	47	Bello Sancho, Rafael.	25 Mayor 37	labrador	si	si	si
164	48	Bello Val, Ramón.	32 San Martín	jornalero	si	no	no
42	49	Benedicto Colás, Luis.	33 Toscana 9	cestero	si	si	si
43	50	Benedicto Vicente, Florentin.	68 Mayor 9	cestero	si	no	no
44	51	Biel Domingo, Martín.	51 Toscana 18	labrador	si	si	si
45	52	Blasco Pérez, Ramón.	55 Sol 18	jornalero	si	no	no
46	53	Burillo Val, Francisco.	56 Toscana 24	jornalero	si	no	no
47	54	Burillo Quílez, Mariano.	33 Toscana 24	jornalero	si	si	si
155	55	Burillo Quílez, Nicolás.	30 Toscana 24	jornalero	si	si	si

Censo electoral de 1897. Fuente: Archivo Histórico Provincial de Teruel. Sig. ES/AHPT - ESTADÍSTICA/2/302

También se aprecia el ascenso de algunos apellidos que irán ganando protagonismo en la etapa posterior, como Luengo, Quílez, Lozano, Bellido o Altaba. Es decir, los censos electorales sirven como una especie de puente entre los registros del siglo XIX y la documentación parroquial reconstruida del periodo 1891-1936.

Archivo de la parroquia de Martín (1891-1936)

La siguiente fuente corresponde al archivo de la parroquia de Martín, con partidas de bautismo, matrimonio y defunción entre 1891 y 1936. Esta documentación tiene una particularidad, y es que fue reconstruida por los curas después de la Guerra Civil a partir de la información que aportaron los propios feligreses.

Por tanto, aunque es una fuente muy valiosa, también conviene tener presente que no procede exactamente del registro original completo, sino de una reconstrucción posterior.

Tabla 7. Los 20 apellidos más frecuentes en los libros de bautismos y defunciones de la parroquia de Martín (1891-1936). Se han utilizado 413 registros.

	Apellido	Bautismos	Defunciones	Total	Frecuencia relativa
1	BELLO	55	6	61	7,64%
2	LUENGO	30	6	36	4,51%
3	MILLÁN	29	4	33	4,14%
4	DOMINGO	30	3	33	4,14%
5	GRACIA	31	0	31	3,88%
6	QUÍLEZ	25	1	26	3,26%
7	MARTÍN	20	5	25	3,13%
8	ESCRICHE	23	2	25	3,13%
9	BARBERÁN	18	4	22	2,76%
10	LAHUERTA	17	2	19	2,38%
11	ALTABA	16	1	17	2,13%
12	BURRIEL	16	1	17	2,13%
13	LOU	14	2	16	2,01%
14	BAREA	13	1	14	1,75%
15	CABAÑERO	10	3	13	1,63%
16	MALLÉN	11	2	13	1,63%
17	BELLIDO	13	0	13	1,63%
18	PALOMAR	11	0	11	1,38%
19	ESPÉS	10	1	11	1,38%
20	GASCÓN	11	0	11	1,38%

Bello sigue siendo el más frecuente, seguido de Luengo, Millán, Domingo y Gracia.

Ninguno de los 20 apellidos principales es completamente nuevo: todos habían aparecido ya, con mayor o menor presencia, en registros anteriores.

Así que, si algún abuelo o bisabuelo tuyo nació en Martín, es bastante probable que llevara alguno de estos apellidos como primero o segundo apellido.

Apellidos frecuentes de la gente de Martín en la actualidad

Y llegamos a la actualidad.

¿Qué apellidos son hoy los más frecuentes en Martín? Aquí hay que hacer una aclaración importante: para este trabajo no he podido consultar ningún censo moderno, porque no está permitido. Así que esta parte no tiene el mismo valor documental que las fuentes históricas anteriores.

Aun así, como somos pocos y más o menos nos conocemos todos, me voy a mojar. He elaborado una lista aproximada de los 50 apellidos más frecuentes actualmente en Martín, teniendo en cuenta tanto primeros como segundos apellidos, e incluso me atrevo a proponer un TOP 10.

Tabla 8. Apellidos más frecuentes de Martín en la actualidad

1º	BELLO	ESCRICHE	CABAÑERO	HERRERO	HANKI
2º	MILLÁN	MARTÍN	SANZ	MARTÍNEZ	MUÑOZ
3º	LAHUERTA	LUENGO	HABIBALLAH	NAVARRO	FERNÁNDEZ
4º	MALLÉN	BARBERÁN	RODRIGUEZ	AZUARA	ORO
5º	GRACIA	GONZÁLEZ	SERRANO	GIMENO	TOMEY
6º	SANCHO	MARCO	EDO	LÓPEZ	BURILLO
7º	DOMINGO	BURRIEL	LKOUBI	ROCHE	ESCUDERO
8º	ALÍAS	MAGALLÓN	PEREZ	BAREA	MATEO
9º	BERMEJO	RAYA	ALTABA	BOLIVAR	GÓMEZ
10º	QUÍLEZ	SABRI	DEL RÍO	DELGADO	GARCÍA

Como puede verse, muchos apellidos actuales se repiten a lo largo de la historia del pueblo. Ahora bien, esto tampoco significa que todas las personas que los llevan descendan de las mismas familias documentadas hace 200, 300 o 500 años.

Hay apellidos que permanecen, otros que desaparecen, otros que vuelven a aparecer y otros que llegan más tarde. Por ejemplo, en la matrícula de 1748 aparece una persona apellidada del Río, y desde luego no parece que tenga relación directa con mi familia. Así que ojo: compartir apellido no significa compartir familia directa.

Los 20 apellidos martinenses seleccionados

Después de revisar todas estas fuentes, he elaborado una lista de 20 apellidos de Martín combinando varios criterios: antigüedad documental, presencia a lo largo del tiempo, frecuencia histórica y presencia actual.

No es una clasificación perfecta, ni pretende decir que unos apellidos sean “más de Martín” que otros. Es, más bien, una selección razonada de apellidos que han tenido una presencia destacada en la historia del pueblo.

De estos apellidos hablaré un poco más en una futura entrega, aportando más información, curiosidades y, si las encuentro, alguna sorpresa.

Tabla 9. Los 20 apellidos martinenses seleccionados.

BELLO	ABAD
MILLÁN	BURRIEL
ESCRICHE	GRACIA
BARBERÁN	AUNÉS
PALOMAR	QUÍLEZ
MARTÍN	MALLÉN
APARICIO	BELENGUER
DOMINGO	CABAÑERO
LUENGO	MATEO
SANCHO	LAHUERTA

Si tus apellidos no están entre los seleccionados, no te preocupes: no eres menos zorro o zorra por ello. Estos son algunos de los apellidos más frecuentes o más persistentes en los registros, pero existen muchos otros que también forman parte de la historia del pueblo.

Ser de Martín no viene en el apellido, ni depende de aparecer más o menos veces en un registro antiguo.

Si no tienes raíces familiares en el pueblo, pero te sientes de Martín, eres tan zorro como un Bello, un Millán o cualquier otro. Como se suele decir, uno no es de donde nace, sino de donde pace.

Y, para terminar, voy a lanzarme un reto para una futura edición: hacer un árbol genealógico en el que aparezca el mayor número posible de personas que hayan sido entrevistadas en El Candil de Martín y en el que, además, estén representados los veinte apellidos seleccionados.

Si me cabe en las hojas, perfecto. Si no, ya nos apañaremos. Lo intentaré, pero no prometo nada...

Ahí lo dejo. Voy a intentar demostrar que, además de vecinos, muchos de los habitantes de este pueblo estamos unidos por más ramas de las que pensamos.

¡Nos vemos en diciembre!

Enrique del Río Altaba



Nuestras cicatrices cuentan historias

Guía clínica y visual de cuidados esenciales para tus heridas en verano.

Guía para cuidar las marcas que cuentan nuestra historia

¿Quién no tiene una o varias marcas que le trasladan a un recuerdo del pasado vívido y detallado? A pesar de que formalmente y, según la RAE, se define una **cicatriz** como la señal o marca que queda en los tejidos orgánicos después de que una herida o llaga haya sanado, los que somos de pueblo sabemos que es el signo de una historia miles de veces contada y memorada.

Cuando miras esa marca en tu piel tu memoria te conduce directo a un momento clave en tu existencia: una caída bajando el Cerro Castillo o cruzando la acequia del Cajero, el tropiezo al intentar llegar al Pozo de las televisiones o al Pajazo, un raspón en el bordillo de la piscina, ese balonazo que te dejó sin respiración, la cuquera que te hizo tu amig@ de la infancia cuando te tiró una piedra a la cabeza, el diente que te partieron con la raqueta en el frontón, el quemazo jugando con

fuego, la cesárea que dio oxígeno a tu hij@, incluso la metralla de la mina que sigue bajo la piel de muchos de nuestros padres

Sin duda alguna, nuestras señales y cicatrices nos definen y hacen de nosotros seres con historias, algunas jamás contadas, otras imposibles de olvidar. Son como la señal de la rama seca en un olmo, como la grieta que en una casa vieja asoma.

¡Cuántas marcas que acompañan e identifican nuestros cuerpos con el paso de los años!

También la cicatriz se define, en un sentido más amplio, como la marca o impresión que permanece tras una experiencia o suceso. Podría considerarse, pues, que una arruga es un tipo de cicatriz que precisamente es bella por la vida que contiene. Igual que es a través de la grieta que entra luz a la oscuridad, es mirando nuestras señales visibles que podemos encontrar algo de luz en el dolor de los recuerdos.

Porque sí, aunque muchas veces cuesta nombrarlas y son difíciles de sostener, también hay heridas invisibles, de esas que no se ven pero se sienten y no desaparecen, de esas que ni siquiera tienen cura: son las heridas del alma las que peor cicatrización tienen y que todos inevitablemente sufrimos. Se dice que el tigre tiene rayas por fuera y que el ser humano las lleva



La memoria en la piel

Las cicatrices son el código de barras de nuestras vivencias. Como la señal de una rama seca o la grieta por donde entra la luz, son la prueba innegable de que el cuerpo humano sabe cómo repararse a sí mismo.

por dentro. Son precisamente nuestras rayas internas las que nos hacen auténticos, las que nos transforman día a día y reflejan nuestros procesos de transformación. Los seres humanos somos como códigos de barras únicos y genuinos, cada uno haciendo sus esfuerzos por curar las heridas visibles y las que no lo son a simple vista. Transformarlas en sabiduría es lo que las sanará para poder avanzar.



Las cicatrices son las costuras de la piel, la prueba de que nuestro cuerpo sabe cómo repararse. Sin embargo, cuando llega el verano, el sol, la playa y la piscina se convierten en un auténtico reto para ellas. Tanto si tu cicatriz es un “recuerdo” de hace años como si la herida es reciente, la piel de esa zona es diferente y necesita mimos extra. Aquí tienes la guía definitiva para protegerlas este verano y lucirlas sin miedo.

No todas las cicatrices son iguales: ¿Cuál es la tuya?

Para saber cómo cuidarla, primero debemos entender qué le pasa a nuestra piel y entender cuál es su proceso de evolución:

- **Cicatrices recientes:** Tienen menos de un año. Todavía están en proceso de curación, se ven rosadas o rojizas y son extremadamente sensibles.

- **Cicatrices crónicas:** Ya han madurado (tienen más de un año o dos). Suelen ser blanquecinas o del tono de tu piel. Estéticamente están asentadas, pero siguen teniendo “memoria”.
- **Queloides y cicatrices hipertróficas:** Son aquellas que, al curarse, el cuerpo fabricó demasiado colágeno. Se ven abultadas, gruesas, a veces pican o duelen, y sobrepasan (en el caso de los queloides) el tamaño de la herida original.

“Cuidar la cicatriz también es reconciliarse con la historia que cuenta nuestro cuerpo”

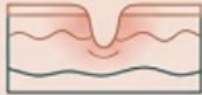
El “Triángulo del Terror” veraniego: Sol, Cloro y Sal

¿Por qué nuestras cicatrices se resienten tanto en esta época? Básicamente por tres factores que se multiplican en julio y agosto:

1. El Sol (El peligro de la mancha eterna)

La piel de una cicatriz es piel nueva o modificada, por lo que no fabrica la melanina (el pigmento que nos pone morenos) de la misma forma:

- **Si es reciente (rosada):** El sol la quemará con facilidad y activará una producción descontrolada de pigmento, haciendo que la cicatriz se vuelva marrón o grisácea. Esa mancha (hiperpigmentación) suele ser **permanente** y muy difícil de quitar.
- **Si es antigua (blanca):** Al no tener pigmento, no se broncea. El resto de tu cuerpo se pondrá moreno y la cicatriz destacará mucho más. Además, se

 Reciente (< 1 año)	 Crónica (> 1 año)	 Queloides / Hipertrófica
Aspecto: Rosada o rojiza. En proceso de curación. Estado: Extremadamente sensible. Riesgo Estival: Hiperpigmentación permanente (el sol activa la melanina descontroladamente, volviéndola marrón o grisácea para siempre).	Aspecto: Blanquecina o del tono de la piel. Estado: Asentada, pero con memoria. Carece de pigmento. Riesgo Estival: Quemadura rápida. No se broncea; destacará visualmente al oscurecerse el resto del cuerpo y se quemará al carecer de defensas UV.	Aspecto: Abultada, gruesa. Estado: Exceso de colágeno fabricado por el cuerpo. A menudo pica o duele. Riesgo Estival: Crecimiento e inflamación detonados por la sequedad severa que causan el cloro y la sal.



Guía de Cuidado para Cicatrices en Verano: Protege tus Historias

Educar sobre los riesgos que el sol, el agua y el sudor representan para las cicatrices y proporcionar pasos prácticos para su cuidado y protección.

Las cicatrices son marcas que cuentan nuestra historia, pero la piel en esa zona es diferente y extremadamente sensible. Durante el verano, factores como la radiación UV, el cloro y la sal requieren una rutina de cuidado específica para evitar manchas permanentes, infecciones o molestias.

EL "TRIÁNGULO DEL TERROR" VERANIEGO



El Peligro de la Mancha Eterna

El sol vuelve las cicatrices recientes marrones permanentemente y quema las antiguas por falta de melanina.

Irritación por Cloro y Sal

El cloro reseca drásticamente la barrera cutánea, mientras que la sal puede infectar heridas no cerradas.

Sudor: Un Riesgo de Infección

El sudor altera el pH provocando picor y debilita los bordes de la herida (maceración).

GUÍA DE ACCIÓN Y AUTOCUIDADO



Fotoprotección 50+ y Mineral

Usa protectores en barra (stick) o filtros minerales (físicos) para evitar irritaciones y disruptores endocrinos.



El Poder de la Silicona

Los parches de silicona mantienen la hidratación y actúan como barrera física contra el cloro.



Desmitificando el Cuidado

Prohibido el limón (causa manchas) y el alcohol (quema células nuevas); las heridas curan mejor en ambientes húmedos.

Clasificación de cicatrices para determinar el nivel de cuidado necesario.

Tipo de Cicatriz	Características Principales	Sensibilidad Solar
Reciente (< 1 año)	Color rosado o rojizo, en proceso de curación.	Extremadamente Alta
Crónica (> 1 año)	Tono blanquecino o similar a la piel, ya madura.	Alta (se quema fácil)
Queloides	Abultada, gruesa, sobrepasa el tamaño original.	Alta (tiende a picar)

Guía práctica de cuidados: Ponlas a salvo este verano.

quema antes porque carece de defensas naturales contra la radiación UV.

2. El agua del mar y la sal

Si la herida está **completamente cerrada** (sin costras ni puntos), el agua del mar de forma moderada no es mala, pero la sal puede reseca en exceso la zona. Si la herida es abierta o quedan costras, meterse al mar aumenta el riesgo de infecciones.

3. El cloro de las piscinas

El cloro es un agente químico irritante. En cicatrices recientes o queloides que suelen picar, el cloro reseca drásticamente la barrera cutánea, lo que intensifica el picor, la tirantez y la inflamación.

Para que disfrutes de las vacaciones sin descuidar tu salud cutánea, apunta este

Manual de Instrucciones:

- **Prohibido el sol directo en marcas recientes:** Si tu cicatriz tiene menos de 6 meses, lo ideal es que no le dé el sol en absoluto. Usa ropa con protección UV, apósitos o una tirita para taparla físicamente.
- **Fotoprotección:** La piel de una cicatriz es piel nueva o modificada, por lo que no fabrica la melanina (el pigmento que nos pone morenos) de la misma forma. Si es reciente, el sol la volverá marrón o grisácea de forma **permanente**. Si es antigua, al no tener pigmento, se quemará enseguida. Por eso, el protector solar de **factor 50+ es obligatorio**. Elige protectores específicos para cicatrices o del tipo "stick" (en barra), que son muy densos, no

se escurren con el sudor y permiten una aplicación localizada y cómoda cada dos horas.

- **Hidratación intensiva:** Una cicatriz necesita elasticidad y por ello atender su hidratación será tu mejor aliado. Aplica dos veces al día aceites regeneradores (el de rosa mosqueta puro, por ejemplo) o geles de manteca de karité, masajeando la zona con firmeza si no duele. Esto es vital para los queloides, ya que el masaje ayuda a "aplanar" el exceso de tejido.
- **El truco de los parches de silicona:** Existen tiras o parches de silicona transparentes o de color carne en las farmacias. Son una maravilla para el verano ya que mantienen la cicatriz hidratada, ejercen una ligera presión que evita que se abulte (ideal para queloides) y muchos ya incorporan protección solar física. Además, hacen de "barrera" contra el cloro y la arena.
- **Ducha obligatoria tras el baño:** Al salir de la piscina o de la playa, pasa por la ducha para eliminar los restos de cloro y sal, seca la cicatriz a toques (sin raspar) con una toalla limpia y vuelve a aplicar tu crema hidratante o protectora.

Cómo evitar los "disruptores endocrinos"

En los últimos años, existe preocupación por algunos filtros químicos comunes (como la *oxibenzona*, el *octinoxato* o el *homosalato*) debido a su capacidad para actuar como disruptores endocrinos (sustancias que pueden alterar nuestras hormonas).

Si estás embarazada, amamantando, cuidando la cicatriz de un niño, o prefieres evitar estos componentes, tu mejor alternativa son los **protectores 100% minerales (filtros físicos)**. Actúan como un escudo reflector donde el sol rebota, no se absorben a nivel hormonal y son perfectos para pieles dañadas porque no generan reacciones alérgicas. Busca en el envase las palabras "Filtros Minerales" y consulta en la farmacia, seguro que te asesoran personalmente.

El sudor y el agua: Los enemigos ocultos de la herida reciente

Si tu cicatriz es muy nueva o la herida se está cerrando ahora mismo, el calor trae consigo factores críticos:

- **El peligro del sudor:** La sal del sudor altera el pH de la zona provocando picor. Además, el exceso de humedad constante debilita los bordes de la herida (maceración) y crea el escenario perfecto para las bacterias, aumentando el riesgo de infección.
- **El cloro y la sal:** El cloro es un agente químico irritante que reseca drásticamente la barrera cutánea, intensificando la tirantez. Por su parte, la sal del mar reseca en exceso. Si la herida no está 100% cerrada (si hay costras o puntos), la piscina y el mar están prohibidos.

Terapia manual en casa: El masaje Cyriax para queloides

Cuando la cicatriz ya está **completamente cerrada y sin puntos**, podemos empezar a trabajarla en casa para evitar que se vuelva rígida, se pegue a los tejidos profundos o se abulte en exceso y adquiera for-

ma de queloide. La técnica estrella es el **Masaje de Fricción Transversa Profunda o Método Cyriax**.

Su objetivo es "romper" mecánicamente las fibras de colágeno mal organizadas y devolverle la elasticidad a la piel. ¿Cómo se hace?

1. **Sin cremas ni aceites:** Para este masaje la piel debe estar limpia y seca, ya que necesitamos que el dedo arrastre la piel, no que resbale sobre ella.
2. **La posición de los dedos:** Coloca las yemas de tus dedos índice y corazón directamente sobre la cicatriz.
3. **El movimiento:** Realiza una presión firme y desplaza el dedo **de forma transversal (perpendicular)** a la dirección de la cicatriz, como si quisieras moverla de un lado a otro sobre el músculo.
4. **Intensidad:** Debe ser profundo y algo molesto, pero siempre tolerable (nunca debe generar un dolor insoportable). Hazlo durante 2 o 3 minutos al día. Al terminar, entonces sí, puedes aplicar tu aceite de rosa mosqueta para hidratar.

Guía práctica de limpieza y cuidados bajo el calor

- **Limpieza en heridas recientes:** Si has sudado, limpia la zona inmediatamente con **agua tibia y jabón neutro**. Seca siempre a toques con una gasa limpia; la humedad retenida retrasará la curación.
- **Prohibido el sol directo:** Si tu cicatriz tiene menos de 6 meses, tápala físicamente con ropa con protección UV o un apósito.

Terapia Manual en Casa: El Método Cyriax

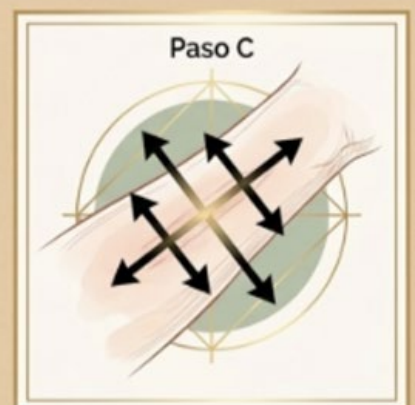
⚠ EXCLUSIVO para cicatrices instauradas, cerradas y sin puntos/costras.



Piel Limpia y Seca
Cero cremas o aceites previos.
El dedo debe arrastrar la piel, no resbalar sobre ella.



Posición
Coloca las yemas de los dedos índice y corazón directamente sobre la cicatriz.



Movimiento Transversal
Fricción perpendicular a la herida.
Presión profunda y algo molesta (pero tolerable). 2-3 minutos diarios.
Al terminar, aplicar aceite de rosa mosqueta para hidratar.

- **El truco de los parches de silicona:** Son tiras que se pegan sobre la cicatriz. Mantienen la zona hidratada, evitan mecánicamente que el queloide aumente de tamaño gracias a la presión constante y hacen de “barrera” contra el sudor y el cloro.

¡CUIDADO, NO TODO VALE!

Muchas personas que tienen cicatrices recientes (por ejemplo, por un accidente de tráfico o una caída) están tomando medicamentos **antiinflamatorios (como el ibuprofeno)** o aplicando pomadas antibióticas. Estos medicamentos son **fotosensibles**. Si les da el sol, aunque sea a través de la ropa fina, pueden provocar alergias, quemaduras o manchas oscuras en la piel alrededor de la cicatriz.

Este verano, destierra estos tres mitos:

- **“El agua del mar lo cura todo”:** Falso. Si la herida es reciente o tiene puntos, el agua del mar está llena de bacterias que pueden infectarla gravemente. Además, la sal reseca en exceso la piel nueva.
- **“Hay que dejar la costra al aire para que seque antes”:** Al contrario. Las heridas curan más rápido, duelen menos y dejan mejor cicatriz si se mantienen en un entorno limpio, protegido y ligeramente húmedo (mediante apósitos adecuados).
- **“Échate un chorrito de limón para limpiar”:** ¡Peligro! El limón es sumamente ácido e irrita la carne viva. Pero lo peor es que, si te da el sol después de tocar limón, se produce una reacción química en la piel que genera manchas oscuras muy difíciles de quitar.

Aliados para las cicatrices de más de un año

Si tienes una cicatriz antigua (de más de doce meses) que ha quedado **oscura o hiperpigmentada**, la rutina de noche puede ser tu gran aliada para homogeneizar el tono de la piel. Existen tres ingredientes estrella que puedes incorporar (¡pero siempre aplicados de noche y lavando bien la zona por la mañana!):

- **Retinol:** Es el rey de la renovación celular. Ayuda a que la piel se descame y se regenere más rápido, difuminando la mancha oscura de la cicatriz.
- **Bakuchiol:** Conocido como el “retinol vegano”. Tiene una acción similar de renovación y mejora de la textura, pero con una ventaja enorme para el verano: es mucho más amable con la piel y reduce drásticamente el riesgo de irritación.
- **Niacinamida (Vitamina B3):** Un potente antioxidante y despigmentante que frena la transferencia de la melanina a la superficie, reduciendo la coloración oscura y calmando la inflamación del tejido.

La radiación solar es necesaria, pero debemos consumirla con inteligencia. El consejo estético y de salud más importante, **seas hombre o mujer**, es incorporar la crema hidratante diaria con FPS (factor de protección solar) en tu rutina mañanera los 365 días del año.

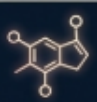
Y recuerda:

- **Evita las horas centrales:** Huye de la exposición directa entre las 12:00 y las 16:00 horas, cuando los rayos UV son destructivos para la piel y las cicatrices.
- **Aprovecha los extremos de inicio y cierre del día:** para beneficiarte de la maravillosa síntesis de vitaminas (esencial para fijar el calcio y mante-



El Turno de Noche: Cosmética Avanzada

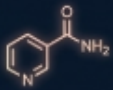
Aliados exclusivos para cicatrices antiguas (>1 año) hiperpigmentadas u oscuras.
Aviso clínico: Exigen lavado riguroso de la zona por la mañana.



Retinol: El rey de la renovación celular. Acelera la descamación de la piel para difuminar la mancha oscura.



Bakuchiol: El retinol vegano. Acción renovadora similar, pero con una ventaja estival crítica: es mucho más amable y reduce drásticamente el riesgo de irritación por calor.



Niacinamida (Vit B3): Potente antioxidante que frena la transferencia de melanina a la superficie y actúa como escudo calmante contra la inflamación del tejido.



El Checklist Diario de Supervivencia Estival

- ✓ **¿Cicatriz de < 6 meses?** → Sol directo estrictamente prohibido. Cobertura física y ropa UV obligatoria.
- ✓ **¿Sudar bajo el sol?** → Lavar de inmediato la zona con agua tibia y jabón neutro. Secar a toques (cero fricción).
- ✓ **¿Hora del baño?** → Parches de silicona puestos. **NUNCA** sumergirse si existen costras o puntos pendientes.
- ✓ **¿Al salir del agua?** → Ducha obligatoria inmediata (para eliminar cloro y sal) + rehidratación intensiva con manteca de karité o rosa mosqueta.
- ✓ **¿Protección continua?** → Stick mineral 50+ reaplicado estrictamente cada 2 horas (evitando las horas centrales de 12:00 a 16:00).

ner el sistema inmune), bastan **15 o 20 minutos al amanecer o al atardecer**. A esas horas, la luz solar es más suave, segura y terapéutica.

¿Sabías que los ojos también tienen cicatrices?

Tendemos a pensar solo en la piel, pero la córnea y demás tejidos oculares también pueden sufrir heridas por un arañazo, una lentilla en mal estado o un golpe, dejando cicatrices que pueden incluso afectar a la visión. Cuidar tus ojos y valorar el sentido de la vida antes de perderlo es tu responsabilidad. Por eso, en verano, protégete con aún más rigor: utiliza gafas de sol homologadas con filtro UV para resguardarlos de agentes agresivos como el viento, el polvo y el sol directo, manteniendo siempre una buena hidratación ocular.

Este verano viviremos un acontecimiento astronómico histórico: el **eclipse solar total del próximo 12 de agosto de 2026**. Será un espectáculo inolvidable que cruzará nuestra península, pero la emoción no nos puede hacer bajar la guardia.

Mirar el eclipse directamente, aunque sea por unos segundos o cuando el sol esté parcialmente cubierto, puede provocar quemaduras irreparables en la retina (la parte posterior del ojo), dejando cicatrices internas permanentes que causan ceguera parcial o total. Si vas a disfrutarlo con los vecinos, recuerda:

- **NUNCA** uses radiografías, gafas de sol normales (por muy oscuras que sean), cristales ahumados ni cámaras de fotos o móviles sin filtro.
- **SIEMPRE** utiliza gafas de eclipse homologadas (con certificación ISO 12312-2) o filtros de soldador del número 14 o superior. ¡Disfrutemos de la ciencia con total seguridad!

La memoria en la piel

¿Sabías que los ojos también tienen cicatrices?

Eclipse Solar: 12 de Agosto de 2026

Cuidado de Ojos en Verano

Protección Solar Diaria



Utiliza siempre gafas de sol homologadas (con protección UV400). No todas las gafas oscuras son seguras.

Hidratación y Descanso



Mantén los ojos hidratados, especialmente en entornos secos o con aire acondicionado. Usa sombreros y gorras.

Evitar la Sequedad



Reduce la exposición directa al aire acondicionado y al viento. Descansa la vista frecuentemente.

¡Peligro! Mirar Directamente



NUNCA mires al Sol directamente durante el eclipse sin protección adecuada. Causa daño retiniano permanente e irreversible.

Visión Segura Certificada



Utiliza **EXCLUSIVAMENTE** gafas certificadas bajo la norma internacional ISO 12312-2. No uses gafas de sol normales, radiografías, o filtros caseros.

Cómo usar las gafas:

1. Colócatelas antes de mirar al Sol.
2. Mira al Sol.
3. Quítatelas solo después de dejar de mirar.

#Eclipse2026
#SaludVisual

Este verano, protégete del sol, mima tus ojos, prepárate de forma segura para el eclipse de agosto y déjate asesorar por profesionales sanitarios, hazlo Xtusalud.

¡Tu cuerpo, tu piel y tus cicatrices te lo agradecerán toda la vida!



Precious, Mama Koko y las manos del Padre Hugo. Dos historias de esperanza desde Kenia y el Congo

Aquella niña estaba sentada en una esquina de la sala que servía al mismo tiempo de aula, comedor, salón de actos y polideportivo cuando había tormentas. Su mirada se perdía en la distancia, con una serenidad difícil de interpretar. Su rostro no mostraba ni alegría ni tristeza; más bien una extraña indiferencia, como si viviera en un mundo al que nadie más podía acceder.

A la hora de la comida, Sebastian, un voluntario llegado de Gran Bretaña, se sentó en el suelo junto a ella y, con paciencia, le ayudó a comer. Más tarde supe que se llamaba Precious. Al nacer, le habían diagnosticado un problema cardíaco grave que, según decían, afectaba a su desarrollo físico e intelectual. Apenas tenía movilidad en las piernas, y sus brazos caían sin fuerza, como si no pudieran sostenerse por sí mismos.

Durante años, su madre —viuda desde hacía poco— la llevó a revisiones médicas, costeando como podía consultas que no siempre ofrecían respuestas claras. No sé en qué consistían exactamente las pruebas, pero el hecho es que tenía que pagar la consulta año tras año, hasta que, ante la precariedad económica de la madre, dejó de llevarla. El centro al que acudían no era barato, pero para ella Precious lo era todo.

Cuando la conocí, sentí que debía implicarme de algún modo. No podía quedarme indiferente ante aquella niña que, sin saberlo, tocaba algo profundo en mi corazón. Consulté a varios especialistas en Teruel, que coincidieron en que, si el problema era realmente cardíaco, sería necesaria una intervención. Me recomendaron que se la operara lo antes posible.

Sin embargo, el año pasado, durante unas sesiones de sensibilización que impartí en varias universidades —y que luego continué con una conferencia en Martín del Río—, conocí a una cardióloga que había trabajado como voluntaria en el Hospital Monkole, en Kinshasa, en la República Democrática del Congo. Le mostré las fotos de Precious, así como los diagnósticos que le habían hecho en Nairobi. Me dijo que le resultaba raro que ese problema cardíaco, si es que lo había, le hubiera causado esa situación. Con claridad me explicó que había algo más.

Y lo había. Meses después, unas pruebas de oído revelaron que el problema principal no era el corazón, sino una sordera profunda que la había aislado del mundo desde su nacimiento. Esa sordera le impedía tener comunicación con el exterior, de ahí su retraimiento, su aislamiento del mundo que la circundaba. Ese aislamiento explicaba su aparente desconexión, su falta de respuesta, su desarrollo limitado.

A partir de entonces, comenzó un camino distinto: ejercicios de estimulación, aprendizaje progresivo del movimiento, primeros pasos. Poco a poco, comenzó prácticas para aprender a andar, además de otros ejercicios que facilitarían su desarrollo intelectual. Hoy, Precious sonríe. Camina, aún con dificultad, pero con una seguridad creciente. Ya no es la misma niña de mirada perdida: ahora hay esperanza en sus pasos. Su madre sigue luchando por ofrecerle esa oportunidad, a pesar de que el centro al que acude supone un gran esfuerzo económico. Para ella, Precious lo es todo.

En un viaje previo al Congo conocí al Padre Hugo, en Kimbondo, muy cerca de Kinshasa. Chileno de nacimiento y de origen italiano, decidió dedicar su vida a los niños abandonados y huérfanos que vivían perdidos tras los desplazamientos de la población y los conflictos violentos del Congo. Empezó con muy poquitos, en un terreno que le prestó alguien que creyó en su proyecto.

A los pocos años se presentó una doctora italiana jubilada que quería dedicar su experiencia profesional a los niños olvidados de África, a los huérfanos a los que dejaban en las puertas de las aldeas por no poder atenderlos, a los que estaban enfermos y moribundos. A las pocas semanas, todos los niños la llamaban Mama Koko, que po-

dría equivaler a Mamá Yaya: la abuela que cuida de los niños mientras las madres están trabajando, o que ofrece el cariño y cuidado de una madre sin serlo propiamente.

Mama Koko es el nombre de este orfanato. Comenzó con un grupito de niños, y ahora es el más grande de África: más de mil niños se guarecen allí de las inclemencias del tiempo, comen y son cuidados con mucho amor y cariño, con atención médica y sanitaria que ofrece una enfermera contratada cuya nómina paga la generosidad de los habitantes y turistas de Ludiente, un pueblo amigo del Maestrazgo.

Cuando visité Mama Koko fue un domingo luminoso, con un cielo limpio y sin nubes. Los voluntarios repartían unas golosinas, regalo del Gobierno de Italia. El Padre Hugo me enseñó todas las casitas en las que viven los niños, la enfermería, la zona en la que tienden la ropa. Me habló de los problemas financieros, de su preocupación sobre qué pasará con esos niños cuando él falte —tiene un cáncer que no para de desarrollarse—, de los niños con trastornos intelectuales o parálisis física. Le ofrecí mi colaboración.

Antes de despedirme, le pedí que me mostrara sus manos, y las besé en un gesto de agradecimiento y admiración. Aquellas manos cansadas, marcadas por los años y por el trabajo, eran el símbolo de una vida entregada a Dios y a los demás. Regresé a Kinshasa meditando sobre lo que había visto: una comunidad de niños y jóvenes adolescentes, atendidos con mucho cariño por personas con un gran corazón.

Volver a España, a Teruel, a mi vida cotidiana, después de todo eso, no fue fácil. Uno se acostumbra a ver la fragilidad tan de cerca, el dolor tan al alcance de la mano, la muerte como algo que no se esconde. Pero también se acostumbra a ver la ternura, la entrega, la esperanza en personas que, en apariencia, tienen tan poco y sin embargo dan tanto.

A veces pienso en lo lejos que están Ludiente, Teruel, Martín del Río, de Kinshasa, de Kimbondo, de Nairobi, de las calles de un Congo herido por la guerra y la pobreza, de mi querida Kenia. Y, sin embargo, en ese mismo momento en que una enfermera es pagada por la generosidad de un pueblo sencillo, en que una cardióloga dedicada comparte su experiencia, en que un voluntario británico se sienta en el suelo para ayudar a una niña a comer, todo se acerca. Todo se vuelve cercano.

Quizás por eso sigo compartiendo estas historias en universidades y, más tarde, en Martín del Río. No para inspirar lástima, sino para abrir los ojos, para recordar que la cooperación no es algo que se hace solo con dinero, sino con atención, con escucha, con presencia. Espero que, al leerla, alguien se anime a apoyar estas causas, a mirar más de cerca esas vidas que a menudo pasan desapercibidas, y a entender que la esperanza no es un lujo, sino una necesidad.

Precious sonríe ahora. Mama Koko acoge a más de mil niños. El Padre Hugo, aunque enfermo, sigue estando allí. Y yo sigo intentando, desde mi pequeño lugar en Aragón, que sus historias no se pierdan. Que no se conviertan en algo que se cuenta una vez y luego se olvida. Que sirvan, al menos, para que alguien, en algún lugar, decida abrir su corazón generoso.

Juan Cañada Guallar nació en Martín del Río al igual que sus hermanos María Victoria y Ángel. Su madre, Paquita Guallar, regentaba la tienda de la Calle Mayor junto con su tía Julia Lou. Juan Cañada Royo (padre) fue alcalde de Martín del Río durante varios años antes de que la familia se trasladara a Teruel en 1964.

Juan Cañada Guallar



Foto 1: Samuel ayudando a comer a Precious Mugiri, Slum de Mukuru, Nairobi, Kenia..



Foto 2: Uno de los niños del orfanato Mama Koko de Kimbondo en República Democrática del Congo.



Foto 3: El P. Hugo con Juan Cañada durante la visita a Mama Koko.



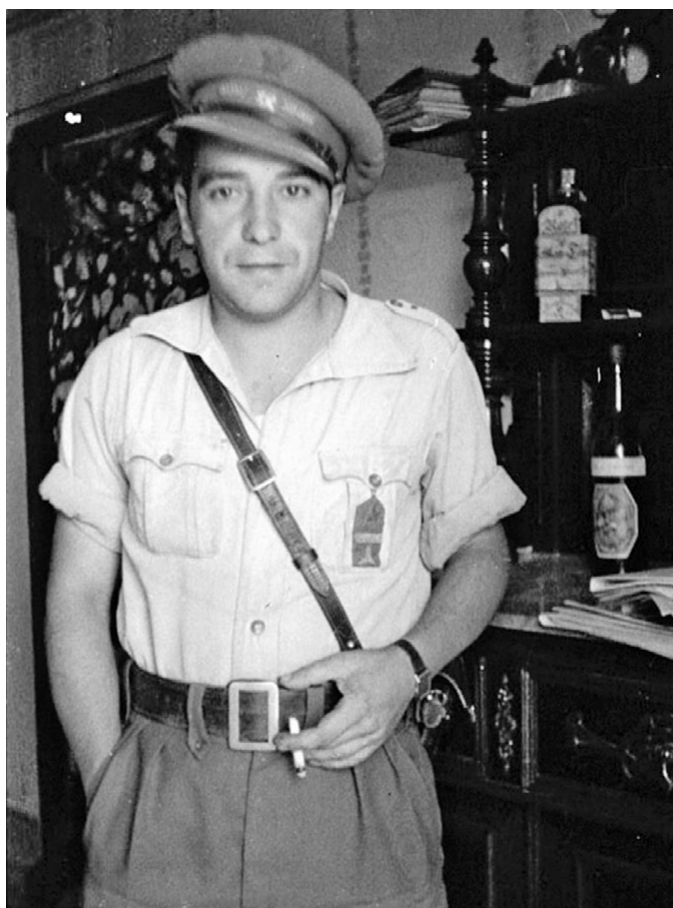
Foto 4: Juan Cañada con Precious Mugiri, Slum de Mukuru, Nairobi, Kenia.

Rafael Miralles Bravo

Un cubano en Martín del Río (II)

Introducción

En el anterior número de la revista **El Candil de Martín**, el 9º, publiqué un artículo titulado "*Rafael Miralles Bravo. Un cubano en Martín del Río (I)*" en el que hablaba acerca del libro "*Memorias de un comandante rojo*", una obra de dicho escritor basada en sus vivencias y experiencias militares durante la Guerra Civil en España.



*Comandante republicano (no es Miralles)
(Foto Francesc Boix-ANC).*

Dado que una porción no despreciable del texto del libro describe el paso de Miralles por **Martín del Río** y que, por su extensión, no veía viable publicarla en un solo número de la revista, anuncié mi plan de dar a conocer dicho texto a lo largo de varios artículos (y por ello varios números de **El Candil**).

Desde la publicación del primero de los artículos, me han llegado preguntas de todo tipo referentes al mismo.

Las más importantes, sobre el contenido del libro, aquello que el autor cuenta y a cómo lo explica, a su objetividad y a su veracidad. Otras, que pueden parecer de poca importancia, pero que no lo son para aquellos que tan caros pagamos los errores (en particular los ortográficos) a nuestro paso por la escuela, en aquellas épocas en que el instrumento pedagógico que más usaban nuestros enseñantes era una regla de madera de 60 centímetros, con la que conseguían que los conocimientos pasasen directamente de la palma de nuestra mano a nuestro cerebro, quedando allí grabados. Me refiero con esto último a la advertencia que hacía en el artículo: "*he incluido el texto tal y como figura en el libro, sin cambiar ni una coma, erratas incluidas (que las hay, y no pocas)*". Intentaré pues hablar aquí de todo ello.

Pues bien, llega la hora de publicar en este artículo, no sólo el siguiente fragmento del libro donde sigue hablando de su paso por **Martín**, sino también de realizar un análisis del mismo. Dado que este artículo no es sino el segundo de la serie, y no es autoconclusivo, creo mi deber advertir de la conveniencia de leer antes al artículo anterior, pues en el presente saldrán a relucir cosas que ya aparecieron en aquel y que no se van a repetir aquí.

Obra literaria de Rafael Miralles

Ya expliqué en el artículo anterior que, una vez finalizada la Guerra Civil y tras su regreso a Cuba, a comienzos de la década de los 40 del siglo pasado, **Miralles** cambió de profesión, pasando a ejercer la de periodista. Al principio, siguió con su militancia comunista, hasta que, a mediados de la década, su estancia en la Unión Soviética (**URSS**) como miembro de la Embajada de Cuba le hizo desencantarse y abjurar del comunismo. Como resultado de esta conversión ideológica, escribió una serie de libros basados en la denuncia del comunismo a través de sus experiencias personales:

- "*¿Hacia dónde va Rusia?*" (México, 1946) (publicado al año siguiente en España con el título "*Espanoles en Rusia*").
- "*Comunistas españoles en América*" (España, 1953) (publicado bajo el seudónimo **Karl Reieffer**).
- "*Sangre en los Pirineos*" (España, 1962).
- "*Memorias de un comandante rojo*" (España, 1975).

“Memorias de un comandante rojo”, el libro

La escritura y publicación del libro

Según explica **Miralles** en el prólogo del libro, durante la guerra llevó un diario con el propósito de publicarlo en el futuro y así explicar cómo fue a quienes no la vivieron. Desgraciadamente, el diario se perdió en Cuba cuando Miralles fue destinado a la **URSS**, ya que lo había dejado en custodia a una persona que fue asesinada y el diario desapareció.



Libros escritos por Miralles.

Cuando en 1947 regresó a España decidió escribir el libro a partir de sus recuerdos y de documentos de la guerra que aún conservaba. Como ayuda para la reconstrucción de sus memorias, se dedicó a recorrer los escenarios donde había pasado la guerra. Estas visitas las hizo a lo largo de los años, según deja entrever en algunas páginas del libro:

- Visitó **Belchite** más de un cuarto de siglo después de la conquista republicana
- Visitó **Barcelona** más de un cuarto de siglo después de marzo de 1937
- Visitó Esplugues de Llobregat más de 30 años después del 19 de julio de 1936
- Y sí, visitó también **Martín del Río**, aunque no da más pista de cuándo lo hizo que decir que su

visita había sido “reciente”, ¿quizá poco antes de publicar el libro?

El libro fue publicado en 1975 por **Editorial San Martín**. Era ésta una editorial nacida a partir de una librería madrileña de igual nombre, famosa porque en 1912, mientras ojeaba sus escaparates, fue asesinado en un atentado el entonces presidente del Gobierno, **José Canalejas**. La **Editorial San Martín** publicó muchas obras de temas militares de combatientes del bando ganador de la Guerra Civil, en ediciones poco cuidadas. Aunque cerró en 1992 y sus fondos fueron liquidados un par de décadas después, es fácil seguir encontrando sus publicaciones en el mercado de segunda mano.

La obra está teñida por la ideología del autor, tanto la pasada como la que tenía en el momento de su publicación. También se encuentra condicionada por el tiempo transcurrido entre los hechos que relata y el momento en que los narra. De ambas cosas hablaré en los apartados que siguen.

Visiones ideológicas en el libro

“*Memorias de un comandante rojo*” es un libro de memorias, no una obra de historia académica, cosa que el escritor deja clara en el prólogo. Es por ello, que la visión y las opiniones del autor frente a los hechos que cuenta, pasan por el tamiz de su ideología política, la comunista del **Miralles** de la guerra y la anticomunista del **Miralles** de 1975, a veces en una difícil convivencia entre ambas.

El Miralles comunista



Hotel Colón de Barcelona, sede del PSUC
(Foto Juan Guzmán / Hans Gutmann).

Durante la Guerra Civil existió una profunda rivalidad dentro de la izquierda obrera que enfrentó a comunistas y socialistas, por un lado, con anarquistas y comunistas disidentes, por el otro. Ambas facciones estaban divididas sobre cómo ganar la guerra, siendo partidarios los primeros de una defensa de la legalidad burguesa republicana, y los segundos de hacer la revolución para

poder ganar la guerra. Estas diferencias a veces se discutieron a tiros, como sucedió en las jornadas de mayo de 1937 en **Barcelona**, cuya gestación y responsabilidad **Miralles** achaca exclusivamente a anarquistas y comunistas disidentes ("*vandalismo anarco-marxista*").

No es por ello de extrañar que el lenguaje con el que **Miralles** se refiere a sus compañeros de lucha y a la vez rivales, esté teñido de maniqueísmo y descalificaciones. Si al hablar de personajes comunistas utiliza términos como "*dirigente*" o "*camarada*", cuando lo hace de los anarquistas usa para describirlos "*cabecilla*" o "*compinche*", dándoles así un matiz delictivo. Otro tanto sucede cuando habla de las confiscaciones de bienes (edificios, vehículos, etc) que se dieron durante la guerra. Si los comunistas "*incautaban*", "*requisaban*", "*ocupaban*" o "*se trasladaban*", tilda el mismo hecho, pero realizado por los anarquistas, como "*se apoderaban*", "*inicuo despojo*" o "*saqueo*". En cuanto a los comunistas disidentes del **POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista)**, los tacha de "*trotskistas*", un insulto más que una categoría ideológica, que para el comunismo oficial exigía la pura y simple liquidación de aquellos a quienes se aplicase.

A la hora de juzgar asesinatos y ejecuciones, vuelve al doble lenguaje. Cuando se trata de un hecho cometido por los anarquistas, por nimio que sea, lo describe de forma extensa y minuciosa (a veces en una página completa), no ahorrando descripciones tremebundas y detalles morbosos, y usando un lenguaje truculento. En cambio, cuando habla de asesinatos achacados a correligionarios comunistas, los despacha en 3 o 4 líneas, utilizando un lenguaje desapasionado, de una asepsia quirúrgica, aunque sean hechos que constituyeron un auténtico escándalo internacional, como los asesinatos de los dirigentes **Kurt Landau**, **Erwin Wolf** o **Andreu Nin**.

El Miralles anticomunista

El anticomunismo fue uno de los pilares básicos de la dictadura franquista y al **Miralles** anticomunista se le descubre en el propio título del libro. Para denominar a los dos bandos de la guerra, utiliza las denominaciones políticas oficiales del franquismo: "*rojos*" para los republicanos y "*nacionales*" para los sublevados. No se queda ahí, sino que usa otros términos tan típicos de la dictadura como "*republicano-marxistas*" y "*anarco-marxistas*" o su denominación genérica "*hordas rojas*". De aquí, pasa fácilmente a los términos despectivos, como cuando califica a los republicanos de "*chusma*" o "*populacho*", y a sus tropas de "*comparsa de carnaval*" o "*desharrapados*".

Con respecto al origen de la Guerra Civil, **Miralles** pinta un panorama de caos absoluto que la precede, generado únicamente por peleas intestinas entre las fuerzas del bando republicano, sin que al parecer nadie del otro bando interviniese en ellas. Como no puede negar la sublevación de una parte del ejército, dice que se habría visto obligado a hacerlo para anticiparse a un

inminente golpe de estado destinado a implantar el comunismo en España, excusa ésta que, junto con los documentos falsificados que durante y tras la guerra se intentó hacer servir como apoyo, hace décadas que ha sido desmentida por los historiadores.

En sus descripciones del bando sublevado lo presenta, a diferencia del republicano, como un todo coherente y disciplinado donde no hay disensiones (aunque las hubo, y con víctimas mortales) y donde su principal y casi único componente es el ejército profesional y las fuerzas de orden público. En todo el libro, y pese al papel que tuvieron, la palabra "*falangista*" aparece únicamente seis veces (y una de ellas para hablar de su cuñado) y "*requeté*" dos veces, ambas de forma marginal. Aunque no puede negar la presencia de tropas extranjeras en el bando "*nacional*", reconoce la participación de las tropas fascistas italianas, pero tiene más dificultades con los nazis alemanes, a quienes nombra una sola vez y cuya ayuda a los sublevados camufla diciendo que "*luchaban en las filas de enfrente*". En 1975, haber tenido a los nazis como aliados era puro veneno.

También minimiza el alcance de las acciones militares de los sublevados sobre la población civil, magnificando las de los republicanos. Un ejemplo muy gráfico es cuando habla de las famosas cuatro bombas que los republicanos lanzaron sobre el **Pilar**. Pese a no haber estallado ninguna de ella y no haber producido víctimas ni heridos, califica el hecho de "*cruel bombardeo*", pero cuando habla de los que él mismo presenció (y sufrió), como los de la aviación italiana sobre **Barcelona** o **Tàrraga**, no hace ningún reproche y se limita a constatar que produjeron centenares de muertos entre civiles, muchos de ellos refugiados que huían de la guerra.

Miralles conjuga ambas etapas ideológicas

Miralles ha de reconocer, pues le sería imposible no hacerlo, que, durante la guerra, luchó en el bando republicano, fue un disciplinado militante de un partido comunista, el **Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC)**, y ocupó destacados cargos en el mismo en la retaguardia. Y aunque dice que su conciencia está atormentada "*a veces*", afirma estar en contra del "*eslogan de olvido y perdón pese a mi condición de ex combatiente marxista*". ¿Se lanza pues reproches, ¿entona algún mea culpa? Pues no.

Miralles trata de desvalorizar y neutralizar su militancia comunista. Habla de que sus compañeros de partido lo trataban con cierta reserva y desconfianza debido a su origen socialista, o por sentir aversión por ciertas actuaciones del partido en el que militaba. También se siente utilizado por el **PSUC** y se acaba preguntando si no había hecho el papel de "*tonto útil*". Sin embargo, no puede negar que su carrera militar fue impulsada por su militancia comunista y que durante la mayoría de la guerra ocupó puestos burocráticos en los que realizó tareas que favorecían a su partido. In-

cluso alguna de las veces en que ocupó puestos en el frente, también se dedicó a esta labor, como durante su estancia en **Martín del Río**, donde trabajó para lograr el control de su brigada por parte de los oficiales del **PSUC**. Él mismo acaba reconociendo que *"el Partido había olvidando los grandes y numerosos servicios que yo le prestara a lo largo de la guerra"*.



Diario mural de la 132 Brigada Mixta, frente de Martín del Río (Sancho el Sabio Vital Fundazioa).

Cuando se ve envuelto en algún hecho poco ético o poco estético, como su larga estancia en el **Casal Carlos Marx**, donde existía una checa en los pisos superiores, la califica de *"posible existencia"* y dice que era competencia de otra gente del partido, eludiendo así cualquier responsabilidad. Y si finalmente debe hablar de un hecho que no considera aceptable y en el que estaba implicado el bando por el que luchó o el partido en el que militaba, utiliza el recurso de hablar de ello en tercera persona del plural, con lo que, ante sí mismo, se excluye: *"los comunistas no se quedaban cortos [cometiendo excesos]"*, *"el control comunista había pasado a exhaustivo"*, *"la conquista de Teruel fue la más importante victoria obtenida por los rojos"*, *"los comunistas hicieron"*, etc.

La fiabilidad del texto del libro

Voy a aclarar aquí esa advertencia que hice en el artículo anterior, y que he recuperado en la introducción a éste, respecto a las *"erratas (que las hay, y no pocas)"*

He dicho antes que **Miralles** escribió el libro en base a sus recuerdos personales, a documentos que poseía de aquella época y a sus visitas a los escenarios donde transcurrió su carrera militar. Estoy convencido de que, a medida que lo hacía, iba tomando notas, y que esta toma de notas se prolongó a lo largo de muchos años. También lo estoy de que la redacción final del libro se hizo por el procedimiento de coser todas estas notas, pero sin llevar a cabo una revisión de conjunto que le diese unidad y coherencia. Este método de trabajo, deja en el libro bastantes huellas en forma

de erratas, pese a que el autor afirme en el prólogo que *"la fidelidad de mi relato está avalada por los nombres, lugares y fechas que aquí se citan"*.

Errores tipográficos u ortográficos

Quien lea el texto que **Miralles** publicó, se encontrará con errores tipográficos como *"Conserjería de Gobernación"* (por *Consejería*), *"Franés"* (por *Francés*), *"nemigo"* (por *enemigo*), *"notros"* (por *nosotros*), *"primas"* (por *primeras*). Incluso tropezará con faltas de ortografía, de esas que en mis tiempos escolares se penalizaban copiándolas 100 veces: *"conchavados"* (por *conchabados*) o *"espectante"* (por *expectante*). Todo esto, son errores que deberían haberse enmendado al revisar el texto en la corrección de galeras. Está claro que esta fase no se hizo, y es muy probable que se pasase directamente del manuscrito o mecanoscrito a la impresión. Así, sin anestesia.

Errores de documentación

El autor afirma en el prólogo que *"no he pretendido hacer historia, por carecer de suficiente erudición y conocimientos"*. Sin embargo, un libro de memorias no deja de ser un relato de hechos personales construido sobre un telón de fondo de hechos históricos. Si estos últimos se descuidan, el conjunto se resiente y le resta valor. Mi opinión en este caso es que, a la hora de escribir, **Miralles** consultó muy poca documentación ajena, como por ejemplo una enciclopedia o un atlas.



Trincheras de la Guerra Civil. Vilamur (Lleida) (Foto del autor).

Hay errores de fechas. Por ejemplo, data el golpe de militar de **Sanjurjo** en 1931, el entierro de **Durruti** en 1937 y la reconquista de **Belchite** por los sublevados en febrero de 1938, cuando lo correcto es 1932, 1936 y marzo de 1938 respectivamente.

Se lía un tanto con los cargos públicos. Hace entrar a un ministro anarquista en el Gobierno de la República en julio de 1936 (**García Oliver**), cuando no lo hizo hasta cuatro meses después, y además acompañado de otros tres ministros anarquistas. A los comunistas **Vicente Uribe** y **Jesús Hernández** los hace minis-

tros en mayo de 1937, cuando ya lo eran desde hacía ocho meses. También hace Directora General de Prisiones a **Margarita Nelken**, cuando ese cargo nunca lo ocupó ella, sino otra mujer, **Victoria Kent**, y no en las fechas en que **Miralles** lo sitúa.

Hace al coronel **del Rosal** comandante de la **Columna de Hierro**, cuando la que comandó fue la **Columna Del Rosal**. Ambas columnas no tenían en común sino el hecho de que ambas eran anarquistas y lucharon en algún momento en la provincia de Teruel, en la zona oriental y central la primera, y en la occidental la segunda.

Cae en unos cuantos anacronismos:

- Dice que abandonó provisionalmente el **PSUC** en mayo de 1936, cuando este partido no se fundó hasta el 21 de julio de ese año.
- Habla de una reunión en **Barcelona**, a finales de enero de 1939, entre **Juan Negrín**, presidente del Gobierno de la República, y dirigentes políticos del bando republicano, a la que también habría asistido el cónsul soviético en la ciudad, **Antónov-Ovséyenko** (él escribe **Antonov Ovesenko**). El problema es que a este último lo habían fusilado hacía un año en la **URSS**.
- Habla del *"Cuartel General de las Milicias anti-franquistas"* en julio de 1936, cuando entonces el bando sublevado aún no estaba bajo el mando de **Franco**, por lo que todavía no se puede hablar de franquistas.
- Durante el relato de la guerra habla a veces de *"milicianos"* para referirse a lo que eran soldados del **Ejército Popular de la República (EPR)**, y de capitanías generales y cajas de reclutas cuando la República había suprimido las primeras en 1931 y las segundas las había sustituido por **Centros de Reclutamiento e Instrucción Militar (CRIM)**.
- Habla de la **División Macià-Companyys y División Carlos Marx**, que no eran divisiones sino columnas milicianas, para referirse a las divisiones del **EPR** que las sustituyeron, la 30ª y la 27ª respectivamente.



Restos de munición del frente de Martín del Río (Foto del autor).

Inconsistencias en el relato de hechos

Como ya he comentado antes, tengo el convencimiento de que Miralles creó su libro uniendo notas redactadas en distintos momentos de un periodo que abarcaba muchos años, sin hacer una revisión final de conjunto, cosa que le hizo caer en contradicciones consigo mismo al tratar el mismo asunto en distintos puntos de la obra. Los ejemplos abundan:

- Cuando **Miralles** es destinado al **CRIM** de **Tarragona**, dice que es el número 34, pero unas páginas después, y a partir de ese punto, dice que se trata del 18.
- El nombre de la del primer presidente de la Generalitat de Catalunya durante la República lo acentúa como **"Macià"** en algunas ocasiones y como **"Macía"** en otras.
- En las primeras páginas del libro dice que el ejército sublevado conquistó la ciudad de **Lleida** en enero de 1939. En cambio, cuando narra su estancia en la provincia homónima, dice que los republicanos intentaron reconquistar **Lleida** a los franquistas en la primavera de 1938. Los republicanos ya habían perdido esa ciudad un mes antes (primeros días de abril de 1938).
- Al narrar su participación en el intento de tomar **Belchite** en agosto de 1936, **Miralles** dice que cuando los republicanos lograron finalmente conquistar el pueblo (6 de septiembre de 1937), él estaba destinado en el Frente de Teruel. Sin embargo, en otra parte del libro, él mismo cuenta que en esos días acababa de salir de la **Escuela Popular de Guerra (EPG)** y estaba destinado en **Barcelona** como reclutador para el Cuerpo de Carabineros.
- Varios compañeros de armas suyos como **Santiago García, Mestres, Jiménez**, cambian su graduación militar de una página a otra o incluso dentro de la misma. También dice haber conocido a una persona en la **Escuela Carlos Marx**, y en otro párrafo cercano dice que fue en la **EPG**.
- Tras relatar durante varias páginas su huida del hospital de **Arenys de Mar** hasta **Girona**, junto con un grupo de oficiales heridos, a continuación, dice que habían huido del pueblo de **Capellades** a **Girona**.
- También se contradice con el momento en que cruzó la frontera con Francia como exiliado. Mientras que en la penúltima página del libro dice que fue el *"8 de febrero a las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde"*. En las últimas líneas de la obra, dice que fue el 6 de febrero. De 1939 en ambos casos, eso sí.



Posiciones defensivas del bando sublevado en Vivel (AGM – Avila).

Errores de documentación

Quizá para muchos de quienes lean esto, los errores que acabo de enunciar en los últimos apartados no signifiquen mucho, pero es que también los hay similares cuando habla de **Martín del Río** y pueblos vecinos. Veamos:

- Antes de salir destinado a nuestro pueblo reflexiona sobre cómo será su destino en las "llanuras de Martín del Río". Dos páginas después, la orografía del pueblo ha cambiado radicalmente y dejado de ser llano, pues lo describe como "un lugar maravilloso en el fondo de un hermoso valle circundado por altos montes y frondosas sierras".
- Al describir **Martín** en la primavera de 1937, dice que tiene "escasos 200 vecinos". Sin embargo, según las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE), su población en 1930 era de 753 habitantes de hecho, y de 620 en 1940. También afirma que tenía "una iglesia que se conservaba intacta, Dios sabe por qué raro designio", cuando la realidad es que había sido saqueada en agosto del año anterior.
- Respecto al paisaje, dice que sus huertas estaban "bañadas por las aguas de los ríos Parra y Martín". Cuando dice río **Martín**, se está refiriendo

al río **Vivel**, cosa no necesariamente achacable a **Miralles**, pues así lo denominaban los mapas militares de la época. Sí que es de su cosecha la denominación de río "**Parra**" y el completo olvido del río de la **Rambla**.

- **Las Parras de Martín** lo cita como un despoblado.
- Cuando habla de **Vivel**, dice que se encuentra a 3 kilómetros de **Martín**. También explica que las defensas de **Vivel** "estaban sobre una elevada colina que moría en el río Parra", así al menos hubiese dicho río **Martín** habría salvado la coherencia! Estas defensas no serían otras que el **Pico del Águila** que, según dice, es la cota 721. Otra más, porque el **Pico del Águila** es la cota 1.045.
- Y he dejado mi favorito para el final. **Miralles** narra su participación en una acción nocturna de comando donde, dentro de un grupo encabezado por el guerrillero "El Francés", atraviesa las líneas enemigas para adentrarse en el término de **Vivel** y allí volar un puente "por donde los nacionales que ocupaban Vivel recibían todos sus suministros y refuerzos". El problema es que, según dice, ese puente estaba situado sobre el río **Jiloca**! Reconozco que esta pifia me dejó descolocado, hasta que pensé que quizá el filósofo tenía razón, y que "en igualdad de condiciones, la explicación más simple suele ser la más probable". Dado que por **Vivel** y **Martín** pasa el mismo río, ¿con qué pueblo por el que pasa el **Jiloca** puede confundirse a **Martín del Río**? Sí, lo habéis adivinado, ¡**San Martín del Río**! Si además tenemos en cuenta que a la altura de dicho pueblo desemboca en el **Jiloca** el arroyo de **Val de la Parra**, ya me parecen demasiadas casualidades. Llamadme malpensado, pero, como se suele decir, blanco y en botella.

"Memorias de un comandante rojo", el texto del libro

Como ya me he extendido demasiado hasta llegar aquí, no voy a añadir nada antes de continuar con el libro de Miralles desde el punto donde lo dejé en el artículo anterior.

Sólo recordar que el fragmento que aquí sigue es la segunda parte del capítulo XI del libro y que también transcurre íntegramente en nuestro pueblo. También insistiré en que, en algún caso he incluido palabras adicionales para facilitar la comprensión del texto, y que esas palabras van entre corchetes en letra de tipo regular, para diferenciarlas del texto original que va en cursiva. Por lo demás, el texto se ha incluido tal y como figura en el libro.

Cedo pues nuevamente la palabra a **Miralles**.

CAPÍTULO XI. EL «COMANDANTE PIPIRIGALLO» [continuación]

Quiero referirme brevemente al comandante de nuestra Brigada (la 132) pues era una persona digna de estudio. Se apellidaba Imbernón y al parecer era íntimo amigo del teniente coronel Pérez Salas, jefe de la División “Macía-Company”. Imbernón había pertenecido a la Guardia Civil y no se recataba en manifestar sus muchas simpatías por los nacionales. Al extremo de que era frecuente en él al referirse a los republicanos y a sus operaciones de guerra, pronunciar palabras como éstas: “Ustedes no podrán ganar nunca la guerra”.



*Refugio de las tropas republicanas con chimenea.
Loma de los Hocinos (Foto del autor).*

Nuestro comisario político, José Fusimañas Fábregas, fanático comunista al que los Soviets pagaran años después, por sus muchos servicios, liquidándole en Rusia, habíase impuesto la obligación de convertir aquella División separatista republicana (la única del Partido de Macía en el frente del Este) en una unidad netamente comunista. Pero sus esfuerzos por halagar al jefe de la Brigada, se estrellaron ante la dura resistencia de Imbernón que no podía ver a los comunistas y que, como buen militar detestaba cordialmente a los comisarios políticos. Por fortuna para Fusimañas la situación varió sensiblemente cuando Pérez Salas fue llamado a Barcelona para ocupar la Capitanía General, pasando Imbernón a la Jefatura de la División. El sustituto de Imbernón era un teniente coronel de la Guardia de Asalto, hombre de reducida estatura, muy presumido, al ex-

tremo de ocultar la calva bajo un llamativo bisoñé de pelo ondulado. Grandemente aficionado al vino y a las mujeres, ambas cosas le perdieron como voy a contar.

Fusimañas había traído consigo de Barcelona, a cierta amiguita suya, comunista militante como él y mujer que si en la retaguardia hubiera pasado fácilmente desapercibida, en el frente aquel, donde las mujeres, particularmente jóvenes no abundaban, despertaba con sus buscadas actitudes no poca admiración entre oficiales y tropa. Debidamente aleccionada por Fusimañas, aquella mujer comenzó a insinuársele al jefe de la Brigada, apolítico y que hasta entonces había venido rechazando con más o menos energía cuantas ofertas de ingreso en el Partido le había formulado el comisario político. Aquel buen militar, con aires de Tenorio, cayó fácil y prontamente en las redes femeninas que le habían sido tendidas y cierto día fue sorprendido en plena escena de amor en el interior del chalet que ocupaba en Utrillas y en cuya alcoba, se hallaba oculto un fotógrafo, el que antes de que el militar descubriera su presencia logró captar con su cámara las más picarescas escenas de aquella aventura amorosa.

La entrevista entre el comisario Fusimañas y el teniente coronel jefe de nuestra Brigada fue harto borrascosa y al término de la misma, ambos llegaron a un acuerdo, altamente favorable a los planes del Partido. A cambio de la entrega de los negativos por Fusimañas, el teniente coronel pediría “voluntariamente” el traslado a otra Unidad. Caso de no acceder, las fotos serían publicadas en toda la prensa comunista de Cataluña.

Dueño ya de la Brigada, Fusimañas inició el asalto del mando de la División. El primero en caer fue el comisario político, un catalán llamado Canturri, cuya destitución resultó bastante fácil. El pobre hombre había iniciado entre los componentes de la “Macía-Company” una suscripción para erigir —no sé en qué lugar— una estatua del “Avi” [Abuelo] (Macía). Pero al parecer, uno de los recaudadores, precisamente un soldado de nuestro Batallón y cabe suponer que comunista, desapareció con el dinero y el incauto comisario vióse acusado de fraude, debiendo abandonar su puesto por miedo al escándalo. De este modo, entendían “la unidad” los comunistas, en la guerra de España.

Al poco de nuestra llegada a Martín del Río y de mi ascenso como capitán ayudante, pude constatar que la fantasía de nuestro pintoresco comandante “Pipirigallo” superaba en mucho a cuanto pudiera imaginarse. Cierta día, llegó destinado a nuestro batallón un teniente que venía a hacerse cargo de la Sección de Transmisiones. Era militar profesional y resultó ser procedente de la Legión. Al introducirlo yo en el despacho del comandante para su presentación noté en ambos un estupor, demostrativo de que no era aquella la primera vez que se veían, pues mientras a nuestro teniente, el encuentro producíale una irónica sonrisa que no disimulaba, Aliranguis sonrojábase y no ocultaba que le había hecho muy poca gracia, la llegada de aquel oficial.



Comandante del EPR con un grupo de hombres de Martín
(Foto Francesc Boix – Arxiu Nacional de Catalunya).

Curioso por temperamento y deseoso de poner en claro los antecedentes políticos del tal Aliranguis, toda vez que no tenía oficialmente ninguna filiación, terminada la entrevista, quise averiguar los motivos de la extrañeza mostrada por Aliranguis al ver en su despacho al nuevo jefe de Transmisiones.

Apenas pregunté a aquel oficial si había conocido anteriormente a nuestro jefe, me respondió de inmediato sin poder contener la risa: "Sí, estuvimos juntos en la misma 'bandera' donde Aliranguis era un tipo famoso" ¿Por su manía de perseguir a las mujeres? —Insistí.

Mi curiosidad aumentó considerablemente cuando aquel oficial, lejos de contestar a mis palabras, lanzó una estentórea carcajada. Cuando terminó de reír, su rostro cambió de expresión y mirándome fijamente me dijo: "Aliranguis, es ciertamente un militar muy bueno cuyos ascensos en la Legión se debieron a méritos de guerra, habiendo conquistado durante la campaña de Africa las más altas condecoraciones, entre ellas la Laureada. Pero su fama alcanzó extraordinario relieve, a causa de cierto crimen que cometiera. Tenía una amante mora a la que sorprendió un día, en brazos de un brigada amigo suyo y loco de celos, Aliranguis, esgrimiendo una guma le cortó la cabeza a la infiel. Envolvió la cabeza en una toalla y con ella se presentó en el Cuarto de Banderas, dando cuenta de su crimen. Se le formó un Tribunal de Honor, pues dado su brillante historial militar el alto Mando prefirió silenciar el crimen y aquél le expulsó ignominiosamente del Ejército".

Así quedaba explicado como nuestro comandante, cada vez que alguien le preguntaba por los motivos que le habían hecho dejar la Legión que era su vida entera, respondía vagamente que "había sido dado de baja por cuestiones políticas".

Cierto día fuimos llamados ante la Jefatura de la División, todos los capitanes ayudantes para seleccionar uno de entre nosotros, que debía ocupar el cargo de jefe de Operaciones, vacante hasta aquellos momentos. Sería designado aquel de entre nosotros que fuera capaz de presentar un buen plan de operaciones encaminado a ocupar la famosa posición enemiga conocida por el "Pico del Aguila" que defendía los accesos a Vivel del Río. El plan aprobado sería puesto de inmediato en ejecución y las operaciones dirigidas por el propio autor.



Vista aérea del frente entre Vivel y Martín del Río (AGM – Avila)

Llevaba yo varias semanas de director de la Escuela Regimental, establecida para todos los componentes de nuestro Batallón. Me había entregado de lleno a la lectura de toda clase de libros militares, que junto a las enseñanzas aprendidas en la Escuela Carlos Marx y mis experiencias en el frente de Aragón, me podían conceputar si no como un profesional, tampoco como un total indocumentado, como eran la mayoría de los oficiales de milicias. Confeccioné un buen Plan que fue aprobado entre más de una docena presentados.

Sin embargo, a la hora de llevar a la práctica el Plan me encontré con una desagradable sorpresa. No había sido ciertamente cambiado en sus líneas generales, pero sí reducido casi a cero sus posibilidades de éxito, al ser suprimido íntegramente el apoyo artillero solicitado, como también eliminada la pequeña “operación de distracción” en el sector de las Parras, destinada a obligar a la guarnición de Vivel a distraer fuerzas de las posiciones que ocupaba en el sector de la carretera. Realmente, mi Plan había sido mutilado de tal forma, que solamente contaba con dos Compañías de Infantería, unas pocas máquinas automáticas y los dos anticuados morteros alemanes del 4,4. Y con todo ello, tenía que conquistar una posición considerada poco menos que inexpugnable, no sólo por su altura y por inclinación de las laderas sobre la que se asentaba la cota 721, sino cuyos efectivos (incluso aun cuando se estimaban según nuestro Servicio de Información en dos Compañías de Legionarios) nadie había establecido a ciencia cierta, cuántos eran y con qué elementos contaban para rechazar nuestro asalto a sus bien fortificadas posiciones.

Como se trataba de una acción en la que figurábamos como voluntarios, renuncié a los honores de su dirección, haciendo constar en mi renuncia la imposibilidad de lograr el objetivo señalado. Realmente, aquello era un suicidio, ya que “El pico del Aguila” estaba formidablemente fortificado y, únicamente podía intentarse el asalto con alguna posibilidad de éxito, por la retaguardia. Pero para ello, era de todo punto necesario aislar antes la posición, cortando sus comunicaciones con Vival y con las Parras. Así creo que lo entendió finalmente el mando, renunciando a la acción y lejos de amonestarme, debieron satisfacerle mis argumentos, pues me vi premiado con un destino a la Escuela Popular de Guerra de Barcelona, recién inaugurada donde seguiría un curso de perfeccionamiento y superación, para el ascenso a comandante.

Nuevamente y muy a mi pesar víme obligado a abandonar a mis camaradas del 132 Batallón para retornar a la retaguardia, si bien en esta ocasión mi llegada a Barcelona habría de coincidir con una de las más difíciles etapas de la guerra. Me refiero a los sucesos de mayo del 37, cuando la Ciudad Condal se convirtió en un verdadero campo de batalla, donde comunistas y anarquistas, estos últimos apoyados decididamente por los trotskistas del P.S.U.M. [Partido Obrero de Unificación Marxista], habrían de dirimir, con las armas en la mano, su hegemonía política.

Epílogo

Y hasta aquí llega el texto del libro que publicaré en este artículo. (*Continuará ... y en el próximo número acabará*).

BIBLIOGRAFÍA

1. MIRALLES BRAVO, Rafael. Memorias de un comandante rojo. (ISBN: 978-84-7140-104-5). Editorial San Martín. 1975
2. BALLESTERO ORO, Pedro Carlos. Rafael Miralles Bravo. Un cubano en Martín del Río (I). El Candil de Martín del Río, nº 9. Abril 2026
3. Fundación Pablo Iglesias. Diccionario Biográfico del Socialismo Español. Miralles Bravo, Rafael: <https://fpabloiglesias.es/entrada-db/miralles-bravo-rafael/>
4. Wikipedia. Librería San Martín: https://es.wikipedia.org/wiki/Librería_San_Martín
5. Wikipedia. Jornadas de Mayo de 1937: https://es.wikipedia.org/wiki/Jornadas_de_Mayo_de_1937
6. SOUTHWORTH, Herbert R. Conspiración contra la República. Historia 16, nº 26. Junio 1978
7. Wikipedia. Decreto de Unificación: https://es.wikipedia.org/wiki/Decreto_de_Unificación
8. Wikipedia. Gobiernos de la Segunda República española: https://es.wikipedia.org/wiki/Gobiernos_de_la_Segunda_República_española
9. Guerra en Madrid. La historia jamás contada del fundador de la Columna Del Rosal: <https://guerraenmadrid.net/2019/07/07/la-historia-jamas-contada-del-fundador-de-la-columna-del-rosal/>
10. Wikipedia. Partido Socialista Unificado de Cataluña: https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Socialista_Unificado_de_Cataluña
11. Wikipedia. Vladímir Antónov-Ovséyenkov: https://es.wikipedia.org/wiki/Vladímir_Antónov-Ovséyenkov
12. Wikipedia. Organización territorial del Ejército español en 1936: https://es.wikipedia.org/wiki/Organización_territorial_del_Ejército_español_en_1936
13. CLOSA i SALINAS, Francesc. La instrucció militar republicana durante la Guerra Civil espanyola (1937-1939): El cas català. Ebre 38 (Universitat de Barcelona), nº 3. Febrer 2008: <https://revistes.ub.edu/index.php/ebre38/article/view/17920>
14. Wikipedia. Divisiones del Ejército Popular de la República: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Divisiones_del_Ejército_Popular_de_la_República
15. INEbase / Demografía y población / Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842. Provincia: 44 (Teruel). Municipio: 44144 (Martín del Río)
16. PILAR HERRANDO Garzón, Pilar y SIMÓN LÁZARO, Mariano. Observatorios militares durante la guerra civil en la Comarca del Jiloca y alrededores. Xiloca (Revista del Centro de Estudios del Jiloca), nº 40. 2012: <https://espacioxiloca.org/publicaciones/xiloca-40/>

Pedro Carlos Ballestero Oro

El tiempo, gran escultor

INTRODUCCIÓN

El título de esta nueva sección de *El Candil de Martín* lo inspira un libro de la escritora Marguerite Yourcenar (*Memorias de Adriano*). Ella se refiere en su libro a los efectos del paso del tiempo sobre las obras de arte, pero no es menor el efecto de modelado que el paso del tiempo produce en el entorno que nos rodea.

De alguna manera, se puede decir que el tiempo esculpe el paisaje y, en particular, el paisaje más cercano a nuestra vida cotidiana: las calles y plazas, los edificios que una vez estuvieron y hoy han desaparecido, o aquellos otros que se levantan donde siempre hubo campos e, incluso, hasta los árboles que, como seres vivos, caducaron a su paso.

Los efectos del tiempo son contradictorios. En ocasiones, juzgamos que su acción ha empeorado lo que había antes de su transcurso; en otras, agradecemos que haya actuado mejorando el pasado.

En cualquier caso, la comparación entre los momentos en los que se tomaron las imágenes que se muestran en esta sección nos puede llevar a reflexionar sobre ese tiempo transcurrido y ayudarnos a interpretar y escribir nuestra propia historia.

Pero el tiempo que, para bien o para mal, actúa inexorablemente, no es responsable de las consecuencias de su paso.

CÚPULA DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

En la fotografía de 1982, tomada antes de la completa restauración de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, se observa que la cúpula carece del colorido que se introdujo posteriormente. También se observan daños en la cornisa situada sobre los capiteles de orden barroco. En la foto de 1982 cuelgan unos banderines sobre el altar mayor, ya que antes de volver a retomar su función de lugar de culto, se utilizó para celebrar espectáculos diversos. Entre estos, cabe recordar la actuación de Labordeta y Carbonell en agosto de 1975 (*El Candil de Martín* nº 3). Igualmente, en la fotografía de 2022, se aprecian unos frescos pintados sobre las pechinas (representan a los arcángeles San Gabriel y San Miguel) que no aparecen en la de 1982. No hay noticias de su existencia con anterioridad al hundimiento del cimborrio octogonal que se elevaba sobre el crucero y que originó la ruina de la cubierta reconstruida en los años sesenta. Tampoco en el año 1982 estaba todavía instalado el retablo que se aprecia levemente en la parte inferior de la foto de 2022.

1982



2022



Cúpula de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.



Acceso a la calle Mayor desde la N-211.

ACCESO A LA CALLE MAYOR DESDE LA CARRETERA N-211

Las imágenes representan el acceso a la calle Mayor desde la N-211. La imagen superior, coloreada a partir de una fotografía en blanco y negro, fue tomada en la década de los años sesenta y pertenece a la colección que se vendía en las tiendas de Martín con diversas vistas del pueblo. En el segundo edificio por la izquierda se situaba el “Bar Flor”, hace ya tiempo desaparecido, aunque hubo un tiempo en el que se volvió a reabrir gestionado por Pepe García y continuó denominándose “Bar Flor”. También a la derecha de la foto, en la margen izquierda de la carretera se observa la antigua posada regentada por Agustín y Teresa Millán. El solar de la antigua posada está hoy en día ocupado por un edificio de nueva planta que alberga el Restaurante “La Posada”.

En la fotografía de los años 60, se observan unos niños en torno a una fuente pública situada a la entrada de la calle Mayor. Hoy dicha fuente se ha trasladado y, aunque no se visualiza en la foto de 2026, se sitúa en el muro existente tras el contenedor para recoger vidrios. Destaca el cerramiento de la terraza del edificio que hace chaflán entre la calle Mayor y la carretera y la instalación de una marquesina para la parada del transporte público, cuyo uso, lamentablemente, ha venido a menos con la reciente restructuración de las concesiones del transporte público de viajeros por carretera

en Aragón. También destaca en 2026 el incremento de volumen del edificio del Restaurante “La Posada” en la fachada a la calle Mayor, así como el edificio que oculta la visión de parte de la torre de la iglesia parroquial. El diferente tamaño de la torre en las dos imágenes responde a las distintas ópticas con las que se han hecho las fotografías (¡ojo!, la torre no ha disminuido de tamaño).

PLAZA MAYOR (1)

Este es uno de los espacios de Martín del Río que más radicalmente se ha transformado en los últimos tiempos. La desaparición del monumental olmo que presidía la plaza Mayor constituyó el primer golpe de efecto. Este magnífico ejemplar todavía persistió hasta 1995; en aquel año ya estaba desmembrado y herido de muerte por la grafiosis. La bancada que rodeaba perimetralmente al olmo centenario (¿olmo?) ha pervivido en el nuevo diseño, manteniendo en su reproducción las manguardias situadas en cada uno de los vértices del polígono original, a una escala proporcional al nuevo olmo. Este último, una obra de forja realizada por Manuel del Río, simboliza el árbol lamentablemente desaparecido y quiere ser testimonio de lo que un día creció en este lugar.

Otra de las transformaciones importantes, esta vez por iniciativa humana, ha sido el derribo y sustitución de las viviendas municipales (a la izquierda del olmo en la foto de 1989) por el nuevo ayuntamiento, cuyo moderno diseño no ha estado exento de polémica, tanto por su aspecto formal como por la desaparición del antiguo consistorio que incorporaba el tradicional trinquete de muchas poblaciones turolenses y que no se aprecia en estas fotografías. Por el contrario, no cabe duda que la funcionalidad de la nueva “casa lugar” no parece que admita discusión.

En la plaza también se ubicaban dos bares: el de Rogelio (más bien café) y el de la Mariana. No dejan de ser dos pérdidas también lamentables, ya que aportaban vida y animación a la plaza, algo que hoy en día se echa en falta. El edificio donde se situaba el bar de la Mariana ha sido recientemente objeto de una afortunada restauración. La

foto de 1989 fue tomada en época de fiestas, por lo que se observan las barreras para contemplar las vaquillas, una protección que sigue instalándose en la actualidad.

Los habitantes de Martín que conocieron el olmo siempre lo echarán de menos; los que nacieron aquí a partir de los años noventa y no lo conocieron, tal vez lo que echan de menos es una gratificante sombra como la que proporcionaba el olmo en los, cada vez más, calurosos días de verano.

PLAZA MAYOR (2)

Estas imágenes representan otra perspectiva de la plaza Mayor, en esta ocasión desde el suroeste. En la fotografía de 1982 todavía estaba en funcionamiento el viejo ayuntamiento en cuyos bajos se ubicaba el antiguo trinquete ya en desuso pero que servía de refugio contra el frío para bailar en las heladoras fiestas de los Reyes. En esa época ya se había igualado el nivel del trinquete con el de plaza, pero en la década de los sesenta todavía se utilizaba en ocasiones para jugar algún partido de pelota, algo ya imposible con la nueva rasante. También se observa el bajorrelieve donde se ubicaba un desaparecido reloj de sol y tres ventanas protegidas con sendas rejas de forja conservadas en la actualidad adosadas a lo que sería el muro trasero del antiguo ayuntamiento.

Con el derribo de la vieja casa consistorial, el pueblo perdió una edificación tradicional cuya huella se ha querido mantener con una estructura metálica que acoge el hueco dejado por edificio. La plaza, sin duda, ha ganado en superficie y las nuevas instalaciones en funcionalidad y comodidad para el administrado y el gobierno municipal. El muro resultante de la operación se ha ilustrado con un mural dividido en cuatro escenas que representan símbolos ligados al pueblo como el viejo olmo que se asoma por una esquina, un conejo, animal que abunda en el término municipal, unos niños y, por supuesto, el zorro, animal emblemático de Martín que identifica a sus habitantes.

Pablo Dolz Millán



2026



Plaza Mayor (1).



2026



Plaza Mayor (2).

¡Carpe diem!

C*arpe diem* es una expresión latina del poeta Horacio que significa «aprovecha el día» o «cosecha el día». Es una exhortación a disfrutar el presente y no malgastar el tiempo, sin confiar en el futuro incierto. Invita a vivir intensamente cada momento.

Origen: La frase proviene de las Odas (I, 11) del poeta romano Horacio (65-8 a.C.). El contexto completo es *Carpe diem, quamminimū credula postero* ("aprovecha el día, no confíes en mañana").

Ejemplos de uso y equivalencias:

- «Vive cada momento de tu vida como si fuese el último».
- «No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy».
- «Cogli l'attimo» (italiano, similar a "aprovecha el momento").

Utilizado para motivar a disfrutar los placeres de la vida antes de que el tiempo pase.

Sinónimos y frases afines y/o relacionadas:

- Aprovecha el tiempo.
- Coge el día.
- "Tempus Fugit" (El tiempo es fugaz)
- Vive el momento
- Disfruta el instante.

Importancia

Es un tema recurrente en la literatura, especialmente en el Renacimiento, Barroco y Romanticismo, como una llamada a la acción frente a la fugacidad de la vida.

Los humanos somos (hasta donde sabemos), los únicos seres conscientes de nuestra mortalidad. Saber que nuestro tiempo es limitado, es el motor de gran parte de nuestra existencia.

Esa es una de las verdades más fundamentales de la vida. Aprovechar el tiempo no significa necesariamente estar produciendo o trabajando sin parar o "quemar la vida", sino vivir con intención y presencia.

Aquí hay algunas perspectivas clave sobre cómo hacer esto, basadas en el sentido común y la reflexión humana

- Vive el hoy (no mañana).
- El mañana no está garantizado. A menudo posponemos la felicidad, los abrazos o los proyectos para un futuro que quizás no llegue, desperdiciando el único momento seguro: el presente.
- Prioriza lo que importa: Diferencia entre lo urgente y lo importante. A veces perdemos el tiempo en cosas innecesarias por miedo o por rutina, ignorando que el tiempo es un recurso limitado.



" No podemos recuperar el tiempo que perdimos entonces aprendamos a disfrutar el tiempo que nos quede"

- Valorar los momentos sencillos: La felicidad no suele estar en lo complicado, sino en la capacidad de habitar el momento con el corazón abierto (una risa, un abrazo, un momento de satisfacción, un momento placentero, contemplar el entorno, el logro de una meta a nuestro alcance,...).
- Acción y conexión: Aprovechar el tiempo significa también perdonar, soltar lo que lastima o hiere y disfrutar del privilegio de algo tan sencillo y a la vez enorme como es el hecho de seguir respirando...

Como dice la reflexión, aprovechemos al máximo cada hora, minuto y segundo.

En ocasiones he escuchado la reflexión efectuada por personas de cierta edad y larga experiencia vital, que no ancianas, en las que indican que resta menos tiempo de vida que el que hemos consumido. A pesar de que esto pueda ser cierto a partir de los 42 años de vida en nuestro país, (la esperanza de vida en España en 2025 alcanza máximos históricos, situándose en una media de 84 años, liderando la Unión Europea junto a Italia y Suecia), no menos cierto es que debemos valorar cada segundo vital que se nos conceda y no digamos de cada hora, día, mes, año o período vital que nos reste.

Cuando una persona se encuentra en las puertas del más allá, qué no daría por una "propina" de tiempo o por una segunda oportunidad.

¡Pues vivamos cada instante como si nos la hubieran concedido!

¿Hay algo específico en lo que te gustaría enfocarte hoy para aprovechar mejor tu tiempo?

Pues...

¡AL LÍO!

Aingeru Otxotorena Elízegi

Un vecino de la Comarca Cuencas Mineras

¡Cómo ha cambiado la vida!

Cuando miramos atrás, nos damos cuenta de cuánto ha cambiado el mundo en el que vivimos. Muchas de las cosas que hoy nos parecen normales eran impensables cuando éramos niños.

Ahora vivimos rodeados de tecnología, pero nuestra infancia transcurrió en una realidad muy distinta. En muchas casas no había luz eléctrica ni agua corriente. Nos alumbrábamos con candiles de aceite, lámparas de carburo o teas de leña, y el agua había que ir a buscarla a las fuentes, al río o a los lavaderos, donde también se lavaba la ropa a mano.

Tampoco había apenas coches. Para ir de un pueblo a otro caminábamos durante horas o utilizábamos una burra o un macho quienes tenían la suerte de disponer de ellos.

Los trabajos del campo eran mucho más duros. La trilla y la mayoría de las labores agrícolas se realizaban a mano o con ayuda de animales. Hoy, la maquinaria hace en unas horas trabajos que antes requerían días de esfuerzo.

La educación también era diferente. Muchos niños recorrían largos caminos para llegar a la escuela y dejaban los estudios muy jóvenes para ayudar a sus familias o aprender un oficio. Desde pequeños colaborábamos en las tareas de casa y del trabajo, aprendiendo de los mayores casi sin darnos cuenta.

Muchas de las cosas que hoy compramos hechas requerían entonces tiempo y dedicación. El pan se amasaba en casa y se cocía en el horno del pueblo. Las planchas eran de hierro y había que calentarlas en la estufa antes de utilizarlas.

Viajar era algo al alcance de muy pocos. Para muchos, salir de la comarca ya era toda una aventura. Hoy podemos recorrer grandes distancias en pocas horas y llegar a cualquier parte del mundo en un solo día.

Los cambios que hemos vivido son extraordinarios. En una sola vida hemos pasado de alumbrarnos con candiles a llevar un teléfono en el bolsillo que nos conecta con el mundo entero. Hemos visto llegar la electricidad, el agua corriente, los electrodomésticos y la mecanización del campo.

Quizá el valor de recordar no esté en decidir qué tiempo fue mejor, sino en comprender cuánto hemos avanzado y cuánto hemos aprendido por el camino. El pasado nos recuerda de dónde venimos y el presente nos muestra hasta dónde hemos sido capaces de llegar. Conservar estos recuerdos es una forma de compartir nuestra historia y ayudar a las generaciones más jóvenes a valorar muchas de las comodidades que hoy forman parte de la vida cotidiana.

**Grupo 3 de gerontogimnasia y estimulación cognitiva
de Terapia Ocupacional**

¿Que no hay jamón? ¿En Teruel?

Hace unos pocos meses sufrí en mis carnes de cliente, y aún mantengo las cicatrices, una de esas situaciones que dan mucho que pensar sobre la idea que hace tiempo me ronda sobre que algo no estamos haciendo bien en nuestra provincia en el sector servicios. Todos: trabajadores, empresarios y clientes.

Como además no puse ninguna reclamación in situ tras lo ocurrido, ni hice una reseña en redes, ni grave un tick tock, entre otras cosas porque los gatos en general y los patinegros en particular no dominamos esa disciplina, pues ahí ha quedado el asunto.

Pero lo considero de suficiente enjundia como para dedicarle, con tu permiso, estas líneas veraniegas de El Candil, y contarte mi experiencia.

Como bien es sabido, a nosotros los gatos, nos gusta, nos encanta el jamón. Todo el jamón, pero si es de D.O. P. Teruel mejor, aunque tampoco hacemos ascos a un ibérico.

Vamos allá. Finalizada la Semana Santa turolense de 2026 con el Sermón de las Tortillas y su correspondiente martes festivo, andábamos de gestiones por Teruel el miércoles 8 de abril y a mi compañera se le ocurrió la idea de comer algo al mediodía para no llegar tarde y sin comer al pueblo, porque a mi compañera se le pone muy mal genio si se le pasa la hora de comer, sin comer.

Problema importante y recurrente en Teruel Centro después de 3 días de fiesta : no se te ocurre intentar comer, porque estás perdido. Ya sea medievales, la vaquilla o semana santa. El personal hostelero desaparece como por arte de magia, los locales de éxito están cerrados, los pocos locales abiertos están repletos y cuando llamas a alguno de ellos para intentar reservar para comer les entra la risa floja, etc, etc,

Eso si, todo el resto de comercio si estaba abierto, las instituciones funcionaban, las citas en consultas externas del Obispo Polanco, las entidades bancarias abiertas en su horario habitual, los clásicos Muñoz y Ferrán abiertos, además de la maravillosa Catedral de Santa Maria de Mediavilla y el Museo de Arte Sacro, o el Museo de Teruel y el Mausoleo de Los Amantes. Hasta el tren chu chu creo recordar que andaba contando y cantando las maravillas de nuestra capital de provincia.

Todo lo necesario para que una ciudad que cada vez vive más del turismo, tenga turismo. Aplausos.

Pues hete ahí que, ante la imposibilidad de tomar unas tapas más informales o de comer en otro sitio, nos decantamos por el Hotel que hay entre Museos, que nos gusta y en el que hemos comido bien en otras ocasiones.

Dicho y hecho, nos plantamos allí sin reserva (no hubo problema porque había bastantes mesas libres) y pedimos el menú.

Este gato es de menú del día por varias razones: por frescura, por calidad y por precio, y se guarda lo de comer a la

carta cuando hay algo que celebrar. Hay que decir que en otras ocasiones hemos comido en el restaurante el menú del día, con excelente resultado.

Ese día no fue posible porque la camarera que nos atendió, a nuestra pregunta, afirmó que ese día no había menú. Razón desconocida y para que preguntar si igual me perdonan la vida ante la pregunta del pobretón que pide menú.

Ningún problema, pensamos, vamos con la carta y pedimos lo habitual: unos entrantes para compartir y un segundo para cada uno. Un clásico que mi gata y yo utilizamos a menudo.

Pues ahí viene el problema: pedimos una ración de Jamón de Teruel D.O.P. al Corte, que está en la carta y nos dice la buena señora.....

Pues es que ...NO HAY JAMON, QUE SE LES HA ACABADO, QUE SI TAL QUE SI CUAL, QUE...

Y observo que el establecimiento es uno de los 43 establecimientos de Teruel y Provincia que lucen las estrellas Jamón de Teruel 2026, una distinción que pretende reconocer establecimientos y hosteleros que apuestan por el corte de jamón a cuchillo y por la calidad.



Que habrá pasado? ¡Porque estamos en Teruel!

Porque si te has quedado sin jamón debido a que te has inflado a vender raciones estos días de fiesta y tu proveedor no te sirve con la agilidad necesaria (malo malo), si no lo has previsto (malo malo), si no está en buenas condiciones (malo malo), si ha fallado el cortador que se ha cogido el día libre o tiene resaca (malo malo) o si ha pasado otro gato Patinegro esa mañana y te ha liado un estropicio (malo malo) toca gestión. GESTION con mayúsculas

¿Un Problema? Una propuesta de solución.

En un radio de menos de 200 metros del establecimiento en cuestión hay un montón de sitios con la misma distinción de estrellas de jamón de Teruel en los que comprar un jamón, aunque sea para salir del paso. Y no creo que con esa operación te cargues el margen y en consecuencia la cuenta de resultados del mes.

Y si amplías un poco el radio, ni te cuento la de establecimientos en los que comprar un buen jamón.

Eso si, si a alguien del equipo se le ocurrió esa idea, la expuso a su jefe y la respuesta que obtuvo fue, tu a lo tuyo que para pensar ya estoy yo, pues mal.

Y si no se le ocurrió a nadie, pues peor.

Porque así no se sale de la mediocridad, y la mediocridad no tiene ningún futuro. Es como la tibieza.

Este gato no la soporta.

Llárame raro

En esta nueva entrega de la máquina del tiempo recuperamos una pequeña joya de la hemeroteca del siglo XIX. Un artículo publicado en El Turolense el 10 de marzo de 1878, en el que José Benedí describe dos de los parajes más singulares de nuestro entorno: el Salto del Pajazo y la Cueva de las Palomas.

El Turolense fue una publicación presentada como un "periódico de intereses materiales", en el contexto de la España de la Restauración, este tipo de prensa provincial cumplía la función de dar a conocer las posibilidades del territorio, reclamar infraestructuras y fomentar una mirada de modernización sobre las provincias que, como la nuestra sufrían de aislamiento y de falta de inversiones (casi 150 años después, el panorama no ha cambiado demasiado).

En el texto, el autor parece "levantar la liebre" para llamar la atención de posibles empresarios o inversores sobre el aprovechamiento industrial del salto de agua del Pajazo...

Echadle un vistazo, no tiene desperdicio:

EL SALTO DEL PAJAZO y la Cueva de las Palomas

El Salto del Pajazo, fotografía tomada el 4 de junio de 2026 por Quique del Río. Afortunadamente, ningún inversor se animó a aprovechar el salto y todavía podemos disfrutarlo tal y como era entonces.

Existen en nuestra provincia notables bellezas naturales, que son la admiración de los sabios que las conocen, y potentes elementos de producción que dejan sin utilizar los que, poseyendo grandes capitales, pudieran invertirlos en la creación de centros fabriles que tanto provecho y vida dan a los pueblos donde se aclimatan. ¿A qué, si no, debe Cataluña su prosperidad y riqueza? ¿Por qué ese continuo movimiento, ese ir y venir de carruajes, esa exuberancia de vida que se observa, en sus ciudades, en sus pueblos y hasta en sus más insignificantes aldeas?

Es el genio catalán especulador por excelencia y esta es la razón por la cual no desperdicia ocasión de invertir del mejor modo sus fuerzas en beneficio de la condición social del país. Han estudiado antes que nosotros este, y después de poner su agricultura a una altura envidiable, aprovecharon como nosotros para sus

fábricas, los saltos de agua que poseen; pusieron inmediatamente en explotación sus minas; surcaron las provincias del principado, de carreteras y ferro-carriles, siendo allí en donde antes que en otra parte de España, se viera cruzar, siempre jadeante y nunca cansado, a ese monstruo de la civilización que, atravesando ríos, valles y montañas va de pueblo en pueblo satisfaciendo las necesidades premiosas que el progreso hace nacer en estos.

En cambio en nuestra provincia nos faltan carreteras, ferro-carriles; unidad de pensamiento, de miras, de acción; nos falta avivar capitales muertos, que se arriesguen en empresas de utilidad positiva; y estudiar y dar a conocer esta zona; y perfeccionar nuestra educación e instrucción. Verdad es que poseemos abundantes minas de carbón, azabache, azufre, manganeso y otras; que nuestras producciones agrícolas son ricas y de excelen-

Año. III

Domingo 10 de Marzo de 1878.

Núm. 55.

EL TUROLENSE.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

DIRECTOR.—D. JOSÉ MARÍA UGUET.

La no devolución del periódico por los que lo reciben, indica que continúa su abono.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tercel 1 mes.	4 rs.
Fuera 3 meses adelantados.	15
6 meses.	25
12 id.	50

Se suscribe en Tuel.—Plaza del Mercado, Comercio de D. Domingo Mediano y en casa del Director, Ponda de Fortes.

ANUNCIOS.

Para los suscritores, a 75 cént. de real por línea. Para los que no lo sean, a medio real línea. Remitidos de interés particular, 1 real línea. Defunciones y aniversarios, 15 rs.

EL SALTO DEL PAJAZO y la Cueva de las Palomas.

Existen en nuestra provincia notables bellezas naturales, que son la admiración de los sabios que las conocen, y potentes elementos de producción que dejan sin utilizar los que, poseyendo grandes capitales, pudieran invertirlos en la creación de decentes fabriles que tanto provecho y vida dan a los pueblos donde se aclimatan. ¿A qué, si no, debe Cataluña su prosperidad y riqueza? ¿Por qué ese continuo movimiento, ese ir y venir de carruajes, esa exuberancia de vida que se observa, en sus ciudades, en sus pueblos y hasta en sus más insignificantes aldeas?

Es el genio catalán especulador por excelencia y esta es la razón por la cual no desperdicia ocasión de invertir del mejor modo sus fuerzas en beneficio de la condición social del país. Han estudiado antes que nosotros este, y después de poner su agricultura a una altura envidiable, aprovecharon como nosotros para sus fábricas, los saltos de agua que poseen; pusieron inmediatamente en explotación sus minas; surcaron las provincias del principado, de carreteras y ferro-carriles, siendo allí en donde antes que en otra parte de España, se viera cruzar, siempre jadeante y nunca cansado, a ese monstruo de la civilización que, atravesando ríos, valles y montañas va de pueblo en pueblo satisfaciendo las necesidades premiosas que el progreso hace nacer en estos.

En cambio en nuestra provincia nos faltan carreteras, ferro-carriles; unidad de pensamiento, de miras, de acción; nos falta avivar capitales muertos, que se arriesguen

en empresas de utilidad positiva; y estudiar y dar a conocer esta zona; y perfeccionar nuestra educación e instrucción. Verdad es que poseemos abundantes minas de carbón, azabache, azufre, manganeso y otras; que nuestras producciones agrícolas son ricas y de excelente calidad, nuestras harinas y lanas de gran suavidad y finura; que tenemos soberbios saltos de agua que son capaces de dar nacimiento y vida a diversas industrias, las cuales son como si dijéramos, la apoteosis del progreso material; pero apesar de todo nos falta lo esencial, vías de comunicación y capitales.

Mucho se puede alcanzar dando a conocer cuanto encierra de notable nuestra provincia; y por esto y a fin de que todos hagan lo mismo por su parte, vamos a describir en este artículo dos verdaderas notabilidades que, ignoradas de muchos, existen en nuestra provincia; y que, conocidas y explotadas, pudieran dar bastante utilidad. Una es *El Salto del Pajazo* y la otra, *La Cueva de las Palomas*.

Baña la estensa y rica huerta de Martín del Río que se extiende hasta un kilómetro mas arriba del Pajazo, barrio de Martín, el río del mismo nombre. Tiene su nacimiento en las elevadas sierras de Cervera y corre presuroso por entre escarpadas rocas formando saltos y cascadas que causan la admiración de los estudiosos que los contemplan. A un kilómetro próximamente del Pajazo se encuentra el gran salto de agua llamado Salto del Pajazo; y el cual, por suposición, abundancia de aguas y demás circunstancias, pudiera explotarse para una gran fábrica de harinas, papel, hilados ó curtidos, y que no se encuentran en una gran extensión de

terreno. El caudal de aguas es constante todo el año, y de unas dos muelas, medido a estilo del país. La altura del salto completamente vertical, es de veinte metros. El cauce del río lo constituye una profunda abertura de un elevado peñasco abierta por la poderosa mano de los tiempos. En el nacimiento del salto tiene principio una especie de meseta de bastante extensión con paredes verticales hasta el origen del río. Esta meseta pudiera servir para traer las aguas del salto al punto donde hubiera de construirse el edificio, con lo que quedaria libre de las grandes avenidas, se regularizaria el caudal de aguas, y estas no perderian en elevación.

Las vías de comunicación para la importación de primeras materias y exportación de los productos de la fábrica, tambien podrian construirse con bastante economía si se atiende a que la carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona pasa a unos cinco kilómetros por un terreno llano y sin estorbo de ningun género. Las minas de carbón de Utrillas están muy próximas y tarde ó temprano pasará por aquel punto una vía férrea, lo cual es un gran aliciente para la construcción de la fábrica. Ningun perjuicio se originaria con la construcción de esta, ni hay que pagar nada por utilizar las aguas. No se me ignora que deben tenerse en cuenta otras muchas circunstancias para la inversión de capitales en esta forma; yo no hago otra cosa que indicar la idea; si alguno la aceptase, se encargará de lo demás.

La Cueva de las Palomas.

Hay sitios pintorescos en diferentes puntos del globo terráqueo

te calidad, nuestras harinas y lanas de gran suavidad y finura; que tenemos soberbios saltos de agua que son capaces de dar nacimiento y vida a diversas industrias, las cuales son como si dijéramos, la apoteosis del progreso material; pero a pesar de todo nos falta lo esencial, vías de comunicación y capitales.

Mucho se puede alcanzar dando a conocer cuanto encierra de notable nuestra provincia; y por esto y a fin de que todos hagan lo mismo por su parte, vamos a describir en este artículo dos verdaderas notabilidades que, ignoradas de muchos, existen en nuestra provincia; y que, conocidas y explotadas, pudieran dar bastante utilidad. Una es El Salto del Pajazo y la otra, La Cueva de las Palomas.

Baña la extensa y rica huerta de Martin del Rio que se extiende hasta un kilómetro más arriba del Pajazo, barrio de Martin, el rio del mismo nombre. Tiene su nacimiento en las elevadas sierras de Cervera y corre presuroso por entre escarpadas rocas formando saltos y cascadas que causan la admiración de los estudiosos que los contemplan. A un kilómetro próximamente del Pajazo se encuentra el gran salto de agua llamado Salto del Pajazo; y el cual, por su posición, abundancia de aguas y demás circunstancias, pudiera explotarse para una gran fábrica de harinas, papel, hilados o curtidos, y que no se encuentran en una gran extensión de terreno. El caudal de aguas es constante todo el año, y de unas dos muelas, medido á estilo del país. La altura del salto completamente vertical, es de veinte metros. El cauce del rio lo constituye una profunda abertura de un elevado peñasco abierta por la poderosa mano de los tiempos. En el nacimiento del salto tiene principio una especie de meseta de bastante extensión con paredes verticales hasta el origen del rio. Esta meseta pudiera servir para traer las aguas del salto al punto donde hubiera de construirse el edificio, con lo que quedaría libre de las grandes avenidas, se regularizaría el caudal de aguas, y estas no perderían en elevación.

Las vías de comunicación para la importación de primeras materias y exportación de los productos de la fábrica, también podrían construirse con bastante economía si se atiende a que la carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona pasa a unos cinco kilómetros por un terreno llano y sin estorbo de ningún género. Las minas de carbón de Utrillas están muy próximas y tarde o temprano pasará por aquel punto una vía férrea, lo cual es un gran aliciente para la construcción de la fábrica. Ningún perjuicio se originaría con la construcción de esta, ni hay que pagar nada por utilizar las aguas. No se me ignora que deben tenerse en cuenta otras muchas circunstancias para la inversión de capitales en esta forma; yo no hago otra cosa que indicar la idea; si alguno la aceptase, se encargará de lo demás.

La Cueva de las Palomas

Hay sitios pintorescos en diferentes puntos del globo terráqueo que así los indígenas como los extranjeros

visitan con avidez estudiando las muchas curiosidades naturales que en su seno encierran y de los que sacan datos preciosos para el adelantamiento de las ciencias. ¿Cuántos no habrán visitado la Garita del Perro en Italia, Covadonga y el Monasterio de Piedra, en España? ¿Qué de ratos no habrán pasado en éxtasis científico contemplando las bellísimas creaciones formadas con el transcurso de los siglos? No diré yo que la Cueva de las Palomas encierre en su seno tantas preciosidades como los anteriores; más tampoco tengo inconveniente en afirmar que es un sitio digno de estudiarse por cuantos se ocupan en el estudio de la Geología y demás ramas de la Historia natural. Como no estoy muy versado en estas ciencias, renuncio a hacer una descripción detallada, dejándolo a plumas más autorizadas que la mía; y me contentaré con dar a conocer el punto donde se encuentra, por si alguien quisiera visitarla.

La Cueva de las Palomas está situada a un kilómetro del Salto del Pajazo y en el mismo rio. El terreno es sumamente pintoresco, formado en parte por praderas y en parte por rocas inaccesibles, unas cortadas verticalmente y otras formando las más caprichosas figuras. En ellas anidan un sinnúmero de aves de rapiña, desde el águila real que con rapidez asombrosa hiende los aires en busca de alimento, el buitre que aterriza con su graznido, el milano persiguiendo la tímida paloma, hasta el búho con su monótono chillido nocturno, todos contribuyen a hacer de la Cueva de las Palomas uno de los sitios más bellos, más deliciosos, más encantadores.

La entrada a la Cueva es difícil, pero no inaccesible. Tiene la figura de una tortuga; por la parte superior cubierta de una hermosa pradera por la que se deslizan tranquilas las aguas del Martin, hasta llegar al boquete por el que se precipitan con gran estruendo y espumaje en el centro de la Cueva. Colocado en su interior se siente gran frio y el malestar que produce la gran cantidad de vapor acuoso de que está impregnada la atmósfera. Por toda la bóveda superior caen chorros de agua de los que con dificultad puede librarse el espectador, por lo que es difícil y peligrosa una estancia larga dentro de la Cueva. Toda ella en el interior se encuentra rodeada de una especie de artesonado formado por las muchas figuras de estalactitas y estalagmitas, que se han formado y se van formando con el trascurso de los tiempos. La bóveda inferior unas veces la constituye la arena que llevan las aguas, otras, estas mismas aguas estancadas. Su altura será próximamente de cinco metros y su circunferencia en el interior de 20. Toda ella se halla rodeada de muchos y elevados peñascos en los que anida multitud de palomas y de aquí el que se llame Cueva de las Palomas.

José Benedí

Referencias:

Benedí, J. (1878, 10 de marzo). El Salto del Pajazo y la Cueva de las Palomas. El Turodense, año III, núm. 55.

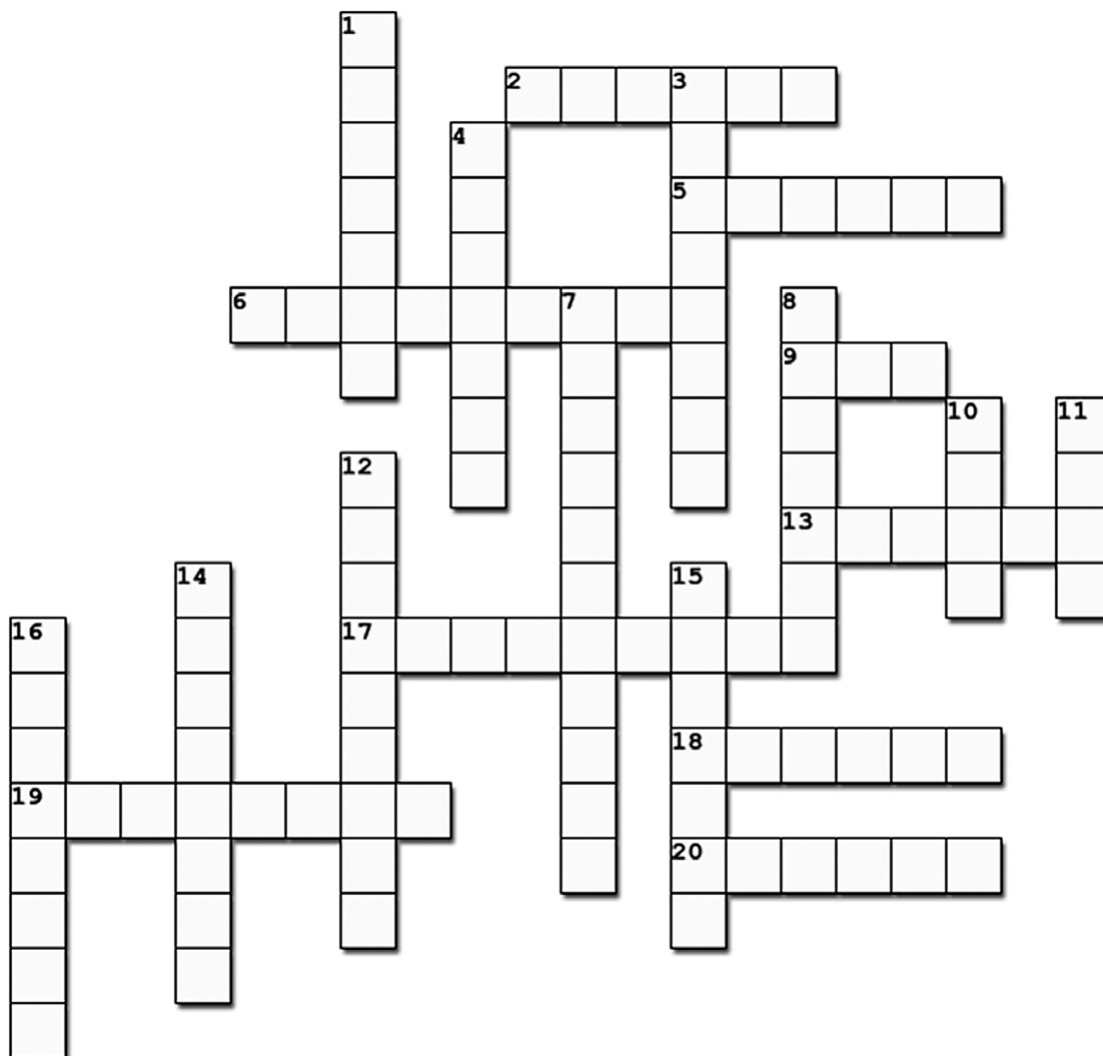
Crucigrama

¿Conoces bien el vocabulario de Martín? Ponlo a prueba completando este crucigrama con algunos de los “palabras” más nuestros.

Cuando encuentres “___”, tendrás que escribir la palabra que falta.

¡A ver cuántos consigues acertar!

Rosa Mateo



HORIZONTALES

2. (s. f.). Cama o lecho.
5. (s. com.). Persona a la que le gusta mucho la fiesta, salir y estar fuera de casa.
6. (v.). Protestar, refunfuñar o quejarse de manera continua.
9. (s. m.). Barrera construida en un río para elevar el nivel del agua y desviarla hacia una acequia. Equivale a azud.
13. (v.). Salpicar, rociar o mojar.
17. (s. f.). Olor fuerte, desagradable o penetrante.
18. “___” me llevo: (loc. expr.) Expresión utilizada para reforzar una afirmación, con sentido parecido a «ya lo creo», «seguro» o
19. (v.). Apartar, separar o retirar algo de un lugar.
20. (adj. m.). Empapado o completamente mojado.

VERTICALES

1. (s. f.). Espacio, volumen o zona ocupada por los genitales masculinos.
3. (v.). Ensuciar o manchar algo.
4. (s. m.). Golpe dado o recibido en la cabeza.
7. (adj. m.). Aguado, diluido o con poca sustancia.
8. (s. f.). Conjunto numeroso de personas, animales o cosas agrupadas sin orden.
10. **Estar en un “___”**: (s. m.). Estar en un momento.
11. (s. m.). Corazón o raspa de la mazorca de maíz después de haber sido desgranada.
12. (s. com.). Persona ignorante, estúpida o de pocas luces.
14. (adj. m.). Dicho de una prenda: encogida, apelmazada o endurecida tras el lavado.
15. (v.). Molestar, fastidiar o hacer rabiar a alguien.
16. (v.). Quitar las hierbas no deseadas alrededor de los cultivos o vegetales. Desherbar o desbrozar.

Soluciones en la página 55

Carta de Primitivo Bermejo Hidalgo

Desde hacía unos días, varias personas me habían comentado que Primitivo quería contarme algo relacionado con la revista. Al parecer, había escrito una carta, le pregunté a Estibaliz, su nieta, y me la pasó transcrita. **La carta decía así:**

Quiero participar en la Revista del Candil de Martín del Río. Quiero contar un poco lo que ha sido mi vida y de mis hermanos desde que nos vinimos a este pueblo. Intentaré con lo que yo puedo contar y aportar.



Eusebia Hidalgo Cantero y Jacinto Bermejo Vázquez, padres de Primitivo.

Yo nací en un pueblo de Extremadura, provincia de Cáceres, el día 27 de noviembre de 1936. Mis padres eran muy humildes y mi padre tuvo que emigrar de Extremadura a Aragón a buscar trabajo, como muchos en aquellos tiempos tuvieron que hacerlo. Tuvo que dejar en el pueblo a su mujer y sus cuatro hijos; uno era yo, con 7 años; mi hermana con 5 años; mi hermano con 3 años y el pequeño con 7 meses.

Yo era muy mal estudiante y a los 7 años me marchaba de la escuela para irme con mis abuelos que estaban trabajando en una masía de unos señores que estaban en Madrid, había 7 u 8 familias y mi tío, todos eran portugueses. En la masía no faltaba el pan ni leche, allí había vacas y toros de lidia y toros de labranza. Allí cada uno sabía lo que tenía que hacer.

Mi padre tenía 4 hermanos: 2 hermanos y 2 hermanas. La más pequeña se fue a servir a Madrid y fue a parar a casa de unos señores; dio la casualidad de que él era el ingeniero director de las minas de Utrillas. A los pocos días le dijeron que necesitaban una chica para ir a un pueblo que se llamaba Utrillas y se fue con ellos. En Utrillas conoció a un chico que se llamaba Esteban, que era oficinista, y ella le dijo que tenía un hermano en el pueblo y le preguntó si podría venir aquí a trabajar, y él le dijo que aquí tenía trabajo y se lo dijo a mi padre. Él se vino y a los 5 o 6 meses le dijo a mi madre que se viniera también, pero en Utrillas no tenía casa; había encontrado una en un pueblo llamado Martín.

Mis abuelos y mi tío no querían que nos viniéramos, pero ella se tenía que venir con su marido porque era una 'madre coraje'; ella se venía. Nos costó 3 días el venir porque tenía muchos trasbordos con los trenes.



Eladio Escriche y Primitivo en sus tiempos jóvenes.



Cuadrilla de Primitivo. Arriba: Eduardo Gonzalvo, Ramiro Bello, Argimiro Millán, Antonio Luengo y Paco Aznar. Abajo: Tomás Galve, Primitivo Bermejo, Alberto Millán, Mariano Escriche y Ángel Luengo.

Al segundo día que estábamos en Madrid, yo me salí por allí y había unos señores vendiendo melones y me dieron uno. Cuando llegué con él, mi madre me dijo que de dónde lo había robado, y yo le dije que me lo habían dado. Aquella noche cogimos el tren para Zaragoza. Al llegar le preguntó a un señor que dónde estaba la estación de Utrillas, y él le dijo que pasara el tranvía, que la llevaría allí. Pero como solo llevaba 'perras' para el tren, hubo un señor que le dijo: 'Yo voy allí, ya los llevaré yo, que yo voy hasta allí'.

Al llegar al apeadero, había un señor mayor y mi madre le preguntó que dónde estaba la casa de la tía Choriza, y él le dijo: 'Vengase conmigo, que yo voy hasta allí'. Resulta que era el padre de la tía Matilde; ella ya lo sabía porque se lo había dicho mi padre. Ella nos preparó un plato de patatas con acelgas que no habíamos comido nunca, y enseguida llamó a las vecinas y todas se volcaron con nosotros; se portaron como si fuéramos de la familia. Todas nos acogieron como si fuéramos familia. Voy a nombrar a todas, no creo que me deje ninguna, se llamaban: Matilde, Josefa, Justa, Asunción, Victoriana, Matilde (abuela de Paco), Paca, Graciela, María Moga... No quisiera dejarme a ninguna porque todas eran como una familia más.



A la derecha, primitivo con dos compañeros en la mina.

A los pocos días vinieron los chicos para que saliéramos a jugar y mi madre me dijo: 'Si te vas a jugar, te llevas a tu hermano', que era Francisco y tenía meses. Me lo llevé y, mientras estábamos jugando, se cayó a la acequia. Jesús 'el Mogo', que lo vio, lo cogió y lo llevamos a casa. Mi madre y la tía Matilde lo subieron a Vivel, porque el médico estaba en Vivel. Cuando lo vio, dicen que miraban a un cadáver y dijeron que se lo llevaran a casa y que 'si mañana no se ha muerto, que lo traigan'. Entre las vecinas y mi madre, con ladrillos calientes, lo resucitaron. Pasamos unos días muy malos, pero como era fuerte, salió adelante.

A los pocos días mi padre me llevó a la escuela, donde estaba de maestro Francisco Val (que en una de las fotos anteriores estoy yo). Yo pasé dos años muy malos porque era muy mal estudiante. A los 10 años, como no iba a la escuela, había un vecino llamado Patricio que era el caminero; estaban arreglando la carretera y me llevó de pinche para llevarles agua y llevar los barrones al carro para aguzarlos. Cuando ya tenía 11 años, mi padre me llevó a Torrecilla del Rebollar a guardar vacas y estuve 3 años. A los 14 ya me vine para casa y entonces íbamos dos chicos y chicas a hacer pozos para plantar pinos.

A los 16 años fui a la empresa de pinche, iba con mi padre a engrasar las vagonetas y hasta los 18 años que ya entré de peón. Por cierto, el primer mes que cobré, mi madre —que hizo malabares— me dio la primera paga, que hasta ahora la guardo como recuerdo. Entonces ya trabajábamos yo y mi hermana, que iba a cuidar a casa de la tía María (la madre de la Ascensión); el Casto, de peón de albañil que era cuando estaban haciendo la casa del médico, que por cierto se hundió la parte del tejado y por poco se matan los cuatro que estaban allí. Francisco estaba casi siempre en casa del tío Domingo (el padre de la Palmira), que tenía un caballo blanco y siempre estábamos con él.

Cuando ya estábamos trabajando vino Paulino, el contratista para las aguas del pueblo, y nos dijo que si queríamos hacer los tubos de cemento, que él nos pondría el cemento y la arena. Todos los tubos de cemento los hicimos nosotros; unos días íbamos por la mañana y otros por las tardes.

Llevamos 80 años en este pueblo. Hemos crecido y jugado por estas calles que entonces eran de tierra y, cuando llovía, eran todo barro. Hemos crecido todos en este pueblo, hemos crecido como personas y nos hemos ubicado todos aquí. Mi madre por las tardes ya nos acostaba pronto para lavarnos la ropa para el día siguiente porque ella siempre nos llevaba limpios; era una mujer valiente y curiosa (limpia). Aquí siempre le decían la señora Eusebia por lo que era y lo que valía.

Cuando yo tenía 18 años ya me fijé en la chica que yo quería, y ella también. A los 19 años empezamos a conocernos y cada día estábamos más enamorados. Aunque a alguien no le parecía bien, era tanto lo que nos queríamos que el amor pudo más que los pensamientos de otras personas que se oponían. Llevábamos ya 5 años cuando, el día 7 de octubre del año 1961, nos casamos. Tuvimos dos hijos maravillosos, el chico nació a los dos años y medio. Vivíamos en una casa donde estábamos cuatro matrimonios; teníamos una habitación, comedor y cocina.



Rosalía Gonzalvo y Primitivo a sus 24 y 25 años.



Juan Alberto y Marisol a los 3 y 1 años respectivamente.

A los 4 años de casados vivíamos en la casa que vivo hoy en día. Dionisio del Río, que era sobrino de mi suegra, se fue a trabajar a Barcelona y le dijo: 'Si te vas a Barcelona le arriendas la casa a Rosalía'. Y nos la arrendó. Pero a los 8 años nos dijo que quería vender la casa y que, si la queríamos, era para nosotros. Pero nosotros no podíamos porque él quería las 'perras' para comprarse el piso en Barcelona. Nuestros padres no podían ayudarnos y, entonces, una noche nos llamaron Gregorio, el tío Juan y la tía Dionisia, y ellos nos pagaron la casa.

Nosotros cada mes les íbamos pagando lo que podíamos. No sabíamos cómo agradecerles lo que hicieron por nosotros. Fue entonces cuando compramos la casa y el huerto; aquello fue como si hubiera caído del cielo. Luego, con la ayuda de mis hermanos, a ratos íbamos arreglándola.

Yo me he criado en este pueblo, lo mismo que mis hermanos. Solo quiero quedarme aquí para toda la eternidad junto a mi compañera de toda la vida, que ha sido lo que más he querido en mi vida.

Gracias.

Primitivo Bermejo Hidalgo

Pido perdón si a alguien le he podido faltar en esta vida. No ha sido nunca mi intención hacer daño a nadie, pero si a alguien le he hecho daño, le pido perdón.



Rosalía y Primitivo.



Inauguración del supermercado. Primitivo, Juan Alberto, Rosalía, Marisol, María José Gonzalvo y Josefa del Río.

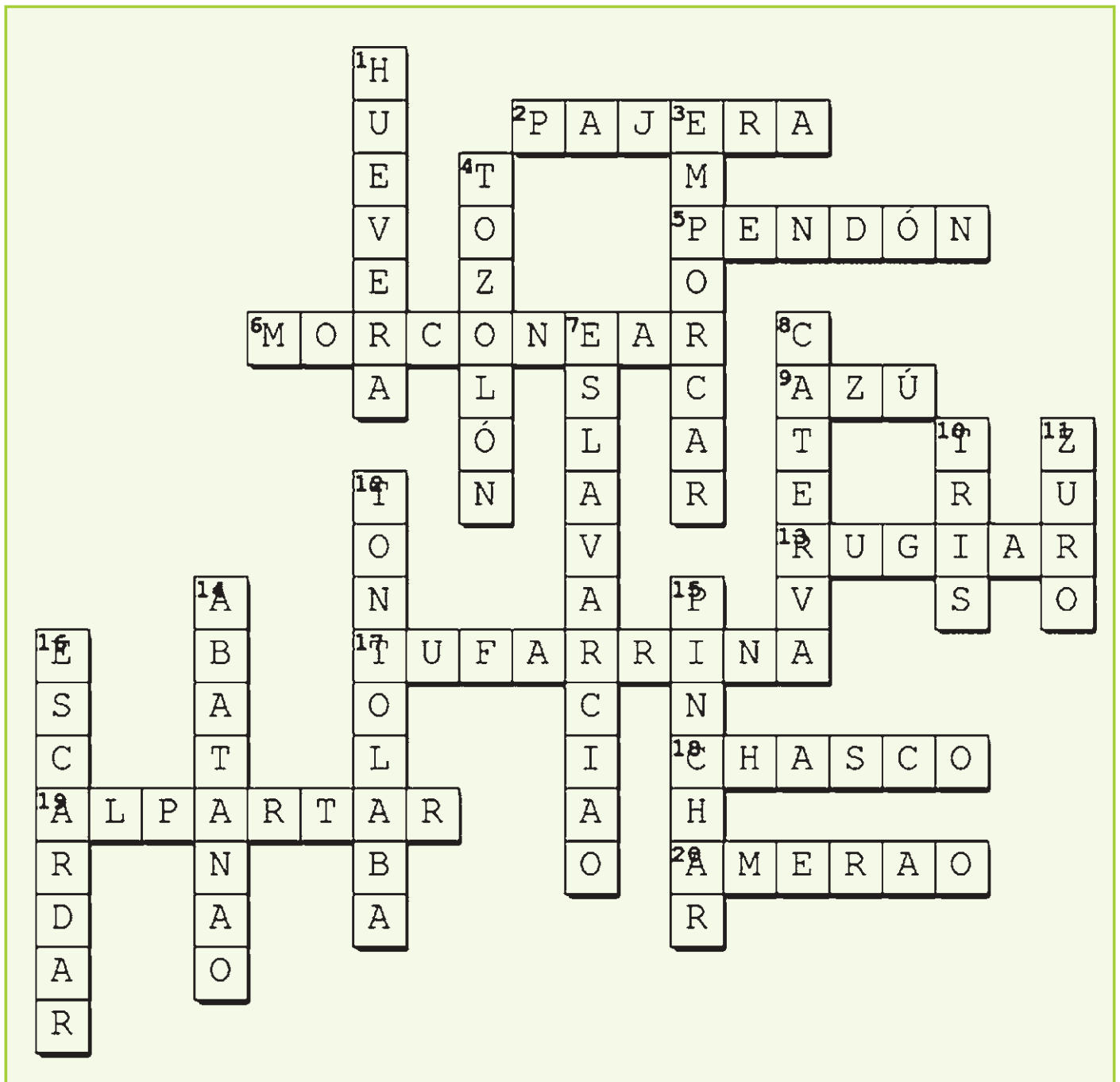
Al leer esta carta, uno comprende enseguida que no es solo una biografía, sino también un sincero mensaje de gratitud. Primitivo, hombre agradable y siempre dispuesto a echar una charrada, recuerda cómo los Bermejo llegaron a Martín hace ochenta años, formaron sus familias y echaron raíces en este pueblo. Hoy, el apellido Bermejo forma ya parte inseparable de la vida y la memoria de nuestro pueblo.



Hermanos Bermejo Hidalgo: Arriba: Luis, Claudio y Francisco. Sentados: Primitivo, Casto y Carmen.

SOLUCIÓN

DIVINAS PALABRAS





El Candil
de Martín

EDICIÓN N° 10
AGOSTO 2026